



**Mueve la voz**  
**Amor de mi gemido**  
**Una antología**

**Proyecto Encuentro Letras Celestes**



# Mueve la voz Amor de mi gemido

Una antología



Edición y prólogo de

Diego Castillo Barco y Pedro Luis Ibáñez Lérica

Proyecto Encuentro Letras Celestes

Mueve la voz Amor de mi gemido  
Una antología

Primera edición: abril, 2 024

© de los textos: los autores  
© de la edición y prólogo: Diego Castillo Barco y Pedro Luis Ibáñez Lérica  
© Proyecto Encuentro Letras Celestes.  
La Puebla de los Infantes. Sevilla. Andalucía. España.

Edición no venal y exclusivamente digital.

Ilustración de la portada: *Alegoría de la caridad*. Francisco de Zurbarán.  
Hacia 1655. Museo del Prado  
Ilustración de la contraportada: *El Amor fabricando su arco*. Franciscus van  
der Steen, grabador y Nicolas de Hoey, pintor (1640 y 1672).  
Inspirada en la obra de Girolamo Francesco Maria Mazzola, *Il Parmigianino*

No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información, transmitir alguna parte de esta publicación, cualquiera que sea el medio ideado (electrónico, informático, mecánico, fotocopia, grabación etc.), sin el permiso previo por escrito de los titulares de la propiedad intelectual.

## AGRADECIMIENTOS

Hacemos manifiesta nuestra profunda gratitud a cuantos autores forman parte de esta aproximación intemporal al universo del amor que nos acompañan con su creación en esta andadura del siglo XXI. Junto a ellos, a quienes ya no se encuentran entre nosotros, pero permanecen en la infinitud del libro abierto entre nuestras manos. También a los que se excusaron confesando no poseer en su obra esta mirada. Necesariamente nuestras disculpas a los que no forman parte de esta antología. Por su propia naturaleza este tipo de entregas siempre adolecen de totalidad y medida absolutas. Y finalmente, a vosotros queridos lectores, por emprender esta incursión a la belleza de la palabra escrita e invitar a otros a hacerlo: todos recorreremos esa voz que hace conciencia en el tiempo.



## PRÓLOGO

Han transcurridos más de mil años de la aparición de *El collar de la paloma*, de Ibn Hazm y cien en el caso de *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, de Pablo Neruda. El autor cordobés y el chileno abundaron en la reflexión y expresión amorosa, cuya trascendencia anuda ese espacio de celebración íntima y diferenciadora que nos revela otra dimensión. El amor nos transforma y nos exige. Es una constante en la creación artística y sus diversos ámbitos. Entre ellos el lírico y literario. Junto a la muerte, el tiempo la soledad y el silencio atesora el pensamiento sobre el que hombres y mujeres han dedicado su atención y consideración desde siempre. La invocación y enunciación del amor es santo y seña en nuestras vidas y se convierte en milagro y herida de la existencia.

El valor humanista del amor se convierte en acto de rebeldía. El contexto económico y social promueve y alecciona el individualismo y la práctica del consumo, a modo de placebo para satisfacer necesidades banales que nos distancian de la sencillez. El materialismo y la instantaneidad coronan un estado de desgracia y frustración. El amor no requiere de apremios y sí del moroso asomo al latido del mundo. Esta edición es una invitación a acodarnos en el alfeizar y disfrutar de las miradas que componen este caleidoscopio, tan singular como rico en matices con los que apreciar la conciencia del momento. El amor toca la aldaba de nuestra puerta para hacernos conscientes de la levedad que somos, pero también de la fortaleza del cántico espiritual que lo acompaña.

Esta obra antológica forma parte del Proyecto Encuentro Letras Celestes, radicado en la localidad sevillana de La Puebla de los Infantes. Es una iniciativa literaria, ciudadana y rural que tiene como único fin la defensa, fomento promoción y recreación de la lectura como actividad diferenciadora en el ámbito rural de la construcción de un pensamiento crítico y reflexivo. La imprescindible colaboración del consistorio y de las entidades culturales y educativas de la localidad, sustancia este ideario. Su protagonismo activo encarna el grado de inconformismo que caracteriza la labor mediadora y comprometida de estos valores en la sociedad del siglo XXI. La lectura se convierte en frondoso y hospitalario árbol, bajo cuya enramada protectora celebramos el festivo encuentro con la sensibilidad y el conocimiento.

Estas señas de identidad abundan en que la edición de *Mueve la voz Amor de mi gemido* contenga hasta una totalidad de más de cien autores de diversas nacionalidades y edades, componiendo un rico mosaico internacional e intergeneracional con miradas realmente esplendentes de belleza reflexiva, inteligencia sensible, evocación emocionada, frescura aliviadora y conciencia fortalecida. La mayoría de los autores han colaborado con aportaciones inéditas. De ahí que no se indique salvo si no es así. Adicionando a la obra la hondura y el valor de ese primer amanecer con su lectura.

La publicación es no venal con la clara intencionalidad de su amplia difusión sin ningún tipo de cortapisas. También lo es digital por lo que procura de reducción de papel y otros aspectos contaminantes. Así por los aspectos ventajosos que supone su remisión a lectores de latitudes lejanas y a los que, siendo más cercanos, puedan replicar generosamente a otros, en esa tarea de conspiración silenciosa que nos hermana en la lectura.

La edición es sencilla y adolece de numeración al uso. Su concepción es un todo sin referencias nominales a través del convencional índice. Lo es de expresión comunitaria, aunque singularizada y personalizada por cada autor. En ella conviven escritores fallecidos y vivos. Aunque esta aclaración es un sofisma literario. Aquellos, sean unos u otros, viven en los lectores que se asoman a su creación y la hacen suya con la lectura. Se convierten, entonces, en «librosvivos». Ese es nuestro deseo, querido lector, sencillamente ese: adentrarse en el paisaje y no volver la vista atrás. La brújula del amor nos orienta a la valentía de SER y ESTAR, a pesar de todo.

Leer es existir; luego también pensar por uno mismo.

Diego Castillo Barco y Pedro Luis Ibáñez Lérica.



Mueve la voz Amor de mi gemido

Una antología



Para el ser humano, siempre sediento de amor

Sobre la tierra amarga, caminos tiene el sueño...

Antonio Machado

Al día siguiente el principito regresó.

- Hubiese sido mejor regresar a la misma hora – dijo el zorro. – Si vienes, por ejemplo, a las cuatro de la tarde, ya desde las tres comenzaré a estar feliz. Cuanto más avance la hora, más feliz me sentiré. Al llegar las cuatro, me agitaré y me inquietaré; ¡descubriré el precio de la felicidad! Pero si vienes en cualquier momento, nunca sabré a qué hora preparar mi corazón... Es bueno que haya ritos.

- Qué es un rito? – dijo el principito.

- Es algo también demasiado olvidado – dijo el zorro. – Es lo que hace que un día sea diferente de los otros días, una hora de las otras horas. Mis cazadores, por ejemplo, tienen un rito. El jueves bailan con las jóvenes del pueblo. ¡Entonces el jueves es un día maravilloso! Me voy a pasear hasta la viña. Si los cazadores bailaran en cualquier momento, todos los días se parecerían y yo no tendría vacaciones.

Antoine de Saint-Exupéry. El Principito.

Maritxé Abad i Bueno, Josefina Aguilar, Henry Alexander Gómez, Ana Isabel Alvea Sánchez, Juan Andivia, Emilio Ballesteros, Zhivka Baltadzhieva, Farid Othman Bentria Ramos, Isabel Bermejo, Leo Butnaru, Carmen Camacho, Marica Campo, Guillermo Carnero, Antonia María Carrascal, Antonio Carvajal, Diego Castillo Barco, José Cenizo Jiménez, Sonia Chocrón, Carmen Ciria, Juan Clemente Sánchez, María José Collado, Candela Córdoba, Flavia Cosma, Jesús Cotta, Jaime Covarsi, Efi Cubero, Gary Daher, Francisco Domene, Lucía Duero, Alejandro Duque Amusco, Lamiae El Amrani, Antonio Enrique, Rosario F. Cartes, Paloma Fernández Gomá, José Antonio Fernández Sánchez, Miguel Florián, Fátima Frutos, Francisco Gallardo, Juan Gallego Bonet, José Ángel García Caballero, Concha García, José María García Linares, Agustín María García López, María García Zambrano, José Antonio García, Alberto García-Teresa, Aleqs Garrigó, Mauricio Gil Cano, Javier Gilabert, Ximena Gómez, Valentí Gómez i Oliver, Antonio A. Gómez Yebra, Ramón González Medina, José González Torices, Cristiane Grandó, Manuel Guerrero Cabrera, Goya Gutiérrez, Inés María Guzmán, Juan Antonio Guzmán,

## COLABORACIONES

Abdul Hadi Sadoun, Rafaela Hames Castillo, Rocío Hernández Triano, Consuelo Hernández, Pedro Luis Ibáñez Lérida, Fernando Jaén Aguila, Fatima Lahssini, Alfonso Larrea, Encarna León, Pastora Lérida Lérida, Pedro López Lara, Danilo López-Roman, Touria Majdouline, Pilar Martín Gila, Isabel Martín Salinas, Javier Mateo Hidalgo, Ahmed Mgara, Vicente Luis Mora, Antonio César Morón, José Muchnik, Francisco Muñoz Soler, Luis Muñoz, María José Mures, Ángel Nestore, Fran Nuño, José Orihuela Guerrero, Ángel Olgoso, Concha Ortega, Andrés Ortiz Tafur, Tònia Passola, Cynthia Pech, Mariano Pérez Antolín, Ana Pérez Cañamares, José Luis Pérez Fuillerat, María Ángeles Pérez López, Charo Prados, Balbina Prior, Manuel Rámila, José A, Ramírez Lozano, Silvia Ramos, Miguel Ángel Real, Ana Recio Mir, Ramón Reig, Carmela Rey Garcés, Isabel Rezmo, Laura Rodríguez Díaz, José Luis Rodríguez Ojeda, Gerardo Rodríguez Salas, Rocío Rojas-Marcos, Anna Rossell, María del Valle Rubio, Luis Ángel Ruiz, Pilar Sanabria Cañete, Javier Sánchez Menéndez, Basilio Sánchez, Ana Patricia Santaella Pahlén, Abel Santos, María Sanz, Juan Sebastián, Jesús Solano, Yolanda Soler Onís, Lur Sotuela, Marina Tapia, Almudena Tarancón, Aziz Tazi, Rafael Adolfo Téllez, Arturo Tendero, Jesús Tortajada, Andrés Trapiello, Álvaro Valverde, Francisco Vélez Nieto, Miguel Veyrat, Enrique Villagrana y Fernando de Villena.

## Y nos acompañan

Fernando de Herrera, Luis Cernuda, César Vallejo, Pablo Neruda, María Teresa León, Rafael Montesinos, Rosa Chacel, Heinrich Heine, Francisco Basallote, Ibn Hazm, Teresa de Jesús, Manuel y Antonio Machado, Jorge Manrique, Juan Ramón Jiménez, Gabriela Mistral, María Zambrano, Federico García Lorca, Mercedes de Velilla, Gustavo Adolfo Bécquer, Omar Khayyam, Miguel de Unamuno y Marguerite Yourcenar.



Sufro llorando, en vano error perdido,  
el miedo y el dolor de mi cuidado,  
sin esperanza; ajeno y entregado  
al imperio tirano del sentido.

Mueve la voz Amor de mi gemido  
y esfuerza el triste corazón cansado,  
porque siendo en mis cartas celebrado  
de él se aproveche nunca el ciego olvido.

Quien sabe y ve el rigor de su tormento,  
si alcanza sus hazañas en mi llanto,  
muestre alegre semblante a mi memoria.

Quien no, huya y no escuche mi lamento,  
que para libres almas no es el canto  
de quien sus daños cuenta por victoria.

**Fernando de Herrera**

## CARA A CARA

Es tu rostro encaramado junto al mío  
quien susurra melodías de cimiento,  
piel con piel que atraviesa nuestros huesos  
quién preserva con calor de todo frío.

Adivina por amor el pensamiento  
que nos recorre por entero como un río,  
acompaña con tesón, discernimiento  
con buen rumbo, navega sin capricho.

Cara a cara la verdad nos ilumina,  
nos rodea con sus brazos de ternura,  
Nos sorprende, nos recuerda, nos motiva.

Su fulgor suma, no nos discrimina,  
nos empuja a instantes de locura,  
nos devuelve felizmente a la vida.

Tú, mi verdad.  
Tú, mi algarabía.

**Maritxé Abad i Bueno**



Un perro que ama a otro perro, un perro que ladra amor, un perro que se ahoga en el agua y no vuelve, que se pierde en la niebla y ladra, que salpica a las liebres y huye, si ves a un perro así, que camina lento, que va lento, que se para, que no cruza donde están los cruces, si ves a un perro así, abre la puerta de tu casa. El ciego y la puerta ven la espalda de la fiera, ven el amor del bosque, ven la ceguera de la escarcha. Aún el perro espera, si sabe que él vuelve, espera, si sabe que no vuelve, espera. Al ciego el perro espera. Lo llevará, lo llevará esta noche al paraíso. Los lugares que recuerdan son ceniza de perro, alma de ciego, ladrido del miedo. En la puerta del paraíso un perro ama.

**Josefina Aguilar**

## NO ES EL AMOR QUIEN MUERE...

No es el amor quien muere,  
somos nosotros mismos.

Inocencia primera  
Abolida en deseo,  
Olvido de sí mismo en otro olvido,  
Ramas entrelazadas,  
¿Por qué vivir si desaparecéis un día?

Sólo vive quien mira  
Siempre ante sí los ojos de su aurora,  
Sólo vive quien besa  
Aquel cuerpo de ángel que el amor levantara.

Fantasmas de la pena,  
A lo lejos, los otros,  
Los que ese amor perdieron,  
Como un recuerdo en sueños,  
Recorriendo las tumbas  
Otro vacío estrechan.

Por allá van y gimen,  
Muertos en pie, vidas tras de la piedra,  
Golpeando la impotencia,  
Arañando la sombra  
Con inútil ternura.

No, no es el amor quien muere.

**Luis Cernuda**

**ROBERTO JUARROZ**

He abierto la palabra amor  
y, adentro, encuentro otras palabras  
que no dejan de mirarme fijamente.  
Escojo una de ellas,  
le hago también un orificio,  
para ver más adentro en el lenguaje,  
y allí encuentro una palabra  
que se parece al corazón del mundo.

En medio de las dos mitades del lenguaje,  
sobre la línea que separa el comienzo y el final,  
comprendo que un vocablo,  
más profundo  
que el abismo de Dios, nos sostiene.

Todo lenguaje se contiene a sí mismo,  
como toda palabra que decimos o callamos,  
lleva adentro la soledad del hombre.

**Henry Alexander Gómez**



## PAROLES

Tan solo me quedé con tus palabras,  
sencillo como un árbol, seco y triste,  
como una pobre isla abandonada.

Yo me quedé con la palabra sueño  
como si fuera a despertar mañana,  
como un náufrago que otea el horizonte.

Y me quedé con la palabra basta,  
adherida a mi cuerpo con un garfio,  
que era hora de amar y tú no estabas.

Me quedé sin palabras, resistiendo  
el tiempo en oleadas, esa muerte,  
esa cuchilla atroz definitiva.

Y me quedé con lo que tengo ahora,  
esta nada sin ti y aquella herencia  
de soledad y espinas; de silencios.

**Juan Andivia Gómez**

## AMOR PROHIBIDO

Subes centelleante de labios y de ojeras!  
Por tus venas subo, como un can herido  
que busca el refugio de blandas aceras.

Amor, en el mundo tú eres un pecado!  
Mi beso en la punta chispeante del cuerno  
del diablo; mi beso que es credo sagrado!

Espíritu en el horópter que pasa  
¡puro en su blasfemia!  
¡el corazón que engendra al cerebro!  
que pasa hacia el tuyo, por mi barro triste.  
¡Platónico estambre  
que existe en el cáliz donde tu alma existe!

¿Algún penitente silencio siniestro?  
¿Tú acaso lo escuchas? Inocente flor!  
... Y saber que donde no hay un Padrenuestro,  
el Amor es un Cristo pecador!

**César Vallejo**

## AMOR

Amor, fuerza sin fin, pluma del ave  
que vuela en mi jardín;  
rosal en floración, pétalo agreste  
que colma la estación;  
llama al fin que parece, con su brío,  
de un tiempo que decrece  
y me llena el vacío que la angustia  
extiende en el estío.

Amor, quietud eximia del paisaje  
que en esta vida nimia  
alza hasta la derrota y en la música  
del mundo pone nota.

Amor, final feliz, bello principio,  
misterio en el desliz  
y hondura en el silencio que hay después.

**Emilio Ballesteros**

**TOCATA Y FUGA.  
BACH**

Dentro de 100000 millones de años,  
aventado por la constante cosmológica de  
[Einstein  
( $E = mc^2$ ) el Universo visible  
habrá desaparecido en la luz enrojecida.  
Todo estará más allá del horizonte de su  
[mirada  
y el alcance de su ardor. Solo mi ser  
seguirá viéndote. Sigue viéndote.  
[Te evoca. Te abraza. Existes.  
Eres la realidad. Te cantan los pájaros en  
[el pequeño jardín.  
Oigo tus pasos  
cruzar el amanecer de las incontables  
dimensiones. De pronto,  
siento calor.

Desde antes del Big Bang.

**Zhivka Baltadzhieva**

Traducción al español por la autora.

**ТОКАТА И ФУГА.  
БАХ**

След около 100000 милиона години,  
дирижиран от космическата константа  
[на Айнщайн,  
/ $E = mc^2$ / видимият Космос  
ще е напълно изчезнал в светлината,  
[зачервена  
от толкова изпъване. Натам. Всичко ще  
[бъде  
отвъд хоризонта на окото ѝ и обсега  
на нейната топлина. Само душата ми все  
[така  
ще те вижда.  
Вижда те все така. Съзнанието те съдържа.  
[Съществуващ.  
Ти си реалността. Чуруликат те птичките  
в разсъмващата градинка. Чувам стъпките  
[ти  
как прекосяват разсъмването и  
[измеренията безчет. Изведнъж  
чувствам топлина.

От преди Големия взрив.

**Живка Балтаджиева**



## ELIGE UN LUGAR PARA QUE TE BESE

Elige un lugar para que te bese,  
una parte de ti y un momento.  
Elige sin dudar el sentimiento  
que entre las puertas no quieras que cese.

Elige un lugar para que te bese.  
Elige sin mentir, que no te miento.  
Haz de toda intención presentimiento,  
haz con las gotas como si lloviese.

Elige un lugar y solamente uno,  
hazlo, hazme deudor de tu promesa,  
tengo el valor de las ganas que reúno

y decidí, como lo hacen los sabios,  
convertir ya este aliento que te mesa  
en roce descarado de mis labios.

**Farid Othman Bentría Ramos**

## QUISO EL AMOR AMAR SIN SER AMADO

*Triste esperanza, incierta, en blando pecho  
por luengo tiempo inútil engendada.*

Fernando de Herrera

Quiso el amor amar sin ser amado,  
reverenciaba el don de ser querido,  
sufrió daño de amor desatendido  
y se abrazó a la ausencia, acostumbrado.

Tras un velo, su rostro abandonado  
pobló de atardeceres el olvido:  
no ha vida el corazón desasistido,  
por más que aliente anhelos abnegados.

Quiso el amor morir envejeciendo,  
cerró el balcón del alma y la confianza,  
descuidó su linaje y sus atuendos...

Mas, cuando ya era sombra la esperanza,  
un huracán de luz llegó prendiendo  
llama de amor, que al mal hizo mudanza.

**Isabel Bermejo**

Te recuerdo como eras en el último otoño.  
Eras la boina gris y el corazón en calma.  
En tus ojos peleaban las llamas del crepúsculo  
Y las hojas caían en el agua de tu alma.

Apegada a mis brazos como una enredadera.  
las hojas recogían tu voz lenta y en calma.  
Hoguera de estupor en que mi sed ardía.  
Dulce jacinto azul torcido sobre mi alma.

Siento viajar tus ojos y es distante el otoño:  
boina gris, voz de pájaro y corazón de casa  
hacia donde emigraban mis profundos anhelos  
y caían mis besos alegres como brasas.

Cielo desde un navío. Campo desde los cerros.  
Tu recuerdo es de luz, de humo, de estanque  
en calma!  
Más allá de tus ojos ardían los crepúsculos.  
Hojas secas de otoño giraban en tu alma.

**Pablo Neruda**

## ORA DEL ABATIDO

(*motivo oriental*)

Del sueño cuando abro el ojo – en lagrima  
[*dado.*  
Sé de qué se trataba el sueño. ¿Cómo lo habría  
[*olvidado?*  
De sueño se cierra mi ojo – lloroso.  
Ah, ¿cómo olvidara la pesadilla que  
[*sucedió odioso?*  
Me hizo soportar, el presagio, la pasión de  
[*brasas*  
Y mi lloro que es como el mar, sin fronteras;  
Para resistir me da sabiduría aquella  
O, si no tienes una piedra, ¡me da en la  
[*cabeza*  
con una estrella!

**Leo Butnaru**

Traducción al español Carmen Bulzan

## RUGA DEZNĂDĂJDUITULUI

(*motiv oriental*)

Din somn când deschid ochiul – este  
[*înlăcrimat.*  
Știu despre ce-a fost visul. Cum l-aș  
[*fi uitat?*  
A somn se-nchide ochiul meu  
[*– înlăcrimat.*  
Ah, cum să uit coșmarul  
[*aievea întâmpat?*  
Mă fă să-ndur, proroace, patima de jar  
Și plânsu-mi ce-i ca marea – fără de hotar;  
Îmi dă înțelepciune pentru a rezista  
Sau, dacă n-ai o piatră, – îmi dă în cap  
[*c-o stea!..*

## EJERCICIO DE ESTILO

Procuraré no emplear palabras redondas  
verbigracia *belleza libertad tu luz*  
Demasiado grandes que esperen//  
Más urgente se me hace decir que anoche/  
*anoche conté con el cuerpo*  
*los trecientos dedos*  
*de tu mano.*

**Carmen Camacho**

## EN TIERRA AJENA

Te amaré allá lejos  
en las praderas perdidas de un planeta  
[innombrable.  
Será Aldebarán el sol que nos alumbre  
y derrita la helada de un invierno  
[infinito.

(Aquí, en la orilla de la incerteza, tan  
[solo acechan cuervos  
y rondan las murallas fantasmas  
[embozados  
en harapos de lluvia)

Lejos, en donde nadie  
pueda ir más allá del horizonte.  
Lejos y que el amor  
-diré, mejor, exilio-  
nos engulla y nos borre  
tal agujero negro.

(Habla quien elige los exilios para ser  
[una en ellos.  
Ser una en ellos es convocar los átomos  
de lo que fue y escapa por las grietas del  
[tiempo)

Allende el amor, el otro exilio,  
allende Aldebarán, en la palabra.  
Allí estoy al fin, allí resido,  
en tierra ajena siempre, en tierra ajena.

## Marica Campo

Traducción al español por la autora

## EN TERRA ALLEA

Heite amar aló lonxe,  
nas pradeiras perdidas dun planeta  
[innomeábel.  
Ha ser Aldebarán o sol que nos alume  
e derreta a xeadá dun inverno  
[infinito.

(Aquí, na beira da incerteza, só nos  
[axexan corvos  
e roldan as murallas as pantasma  
[envoltas  
en farrapos de chuvia)

Lonxe, onde ninguén  
poida ir máis aló da raia do horizonte.  
Lonxe e que o amor  
-darei, mellor, exilio-  
nos engula e nos borre  
tal un furado negro.

(Fala quen elixe os exilios para ser  
[neles unha.  
Ser neles unha é convocar os átomos  
do que foi e o que foxe polas fírgoas  
[do tempo)

Alén do amor, un outro exilio,  
alén de Aldebarán, o da palabra.  
Alí estou á fin, alí resido,  
en terra allea sempre, en terra allea.

## MALAS Y BUENAS FORMAS

Es hermosa y lo sabe, y qué pocos los años  
de impunidad para ejercer de niña  
en el filo veloz de su carrera  
hacia las ordenanzas de la tribu.  
Pronto será una madre mansa y gorda  
pero ahora baila con la blusa abierta  
hasta el ombligo, y pantalones cortos  
descubriendo un blasón doble y combado  
en curva y contracurva con su pliegue.  
Grita y ríe sin tasa, tan vulgar,  
tan bruta, tan procaz, tan exquisita  
como su rímel y su maquillaje,  
y sus *sneakers* de color de rosa  
brillan y fosforecen a la luz de los focos  
entre Zafir y Ofir, Harbor of India,  
Jack Daniel's Honey, Ketel One, Dalwhinnie  
y Tanqueray Rangpur, y de la mano  
la suben a una nube de sirope de coco,  
piel de naranja y lima, y la llevan al cielo,  
el coronel Tapioca y Martin Miller.

**Guillermo Carnero**

## PIEL DE OTRO

Rozar la piel. Entera,  
como si fuese un mar la piel del otro;  
orografía tierna  
hecha de pan blanco o de centeno,  
también tostado azúcar,  
ágil brea que dulcifica la explosión del rayo,  
trasfondo misterioso  
de un abismo oceánico que se calienta y gime.

Revestir con otra piel el palpitar hambriento,  
la mano itinerante que explora vericuetos,  
cimas, valles, oquedades...  
Garganta dulcemente asaltada por lengua  
como pez en busca de otro pez  
que se escabulle en besos;  
que sinuosa resbala  
entre angostas y lúbricas paredes  
apremiadas de sí presintiendo el gemido,  
el viaje meteórico,  
la laxitud postrera.

Pieles heterogéneas  
—homogéneas también—,  
hermosas, admirables,  
si entre ellas el roce se alimenta  
del corazón que ama  
o el deseo.

**Antonia María Carrascal**



La memoria puede tener los ojos indulgentes. Ya no llegan a nosotros los ruidos vivos sino los muertos. Memoria del olvido, escribió Emilio Prados, memoria melancólica, a medio apagar. memoria de la melancolía. No sé quién solía decir en mi casa: hay que tener recuerdos. Vivir no es tan importante como recordar. Lo espantoso era no tener nada que recordar, dejando detrás de sí una cinta sin señales. Pero qué horrible es que los recuerdos se precipiten sobre ti y te obliguen a mirarlos y te muerdan y se revuelquen sobre tus entrañas, que es el lugar de la memoria.

**María Teresa León**

## LAUDES

La voz que nos llamaba  
astral era en su gozo;  
¡era una voz tan clara!  
Resonaba en los pechos, y en los ojos  
repetía la luz de un cielo de ópalo.

Abríase en el agua  
lustral como una sangre  
latente, insomne y casta,  
incendiada en los cauces y en los aires,  
vecina de las rosas y los ángeles.

Supimos de qué labios  
ocultos nos llegara;  
libres, porque su cántico  
recibíamos cándidos de alma,  
abríamos las manos a sus llamas.

Casi ardíamos ya en los cielos altos:  
¡Arriba, amor, arriba que llegamos!

**Antonio Carvajal**

## YO ESTOY SOLO EN LA TARDE. MIRO LEJOS...

Yo estoy solo en la tarde. Miro lejos,  
desesperadamente lejos. Quedan  
por el aire las últimas palabras  
de los enamorados que se alejan.

Las nubes saben dónde van, mi sombra  
nunca sabrá dónde el amor la lleva.  
¿Oyes pasar las nubes, dime, oyes  
resbalar por el césped mi tristeza?

Nadie sabe que amo. Nadie sabe  
que si llegó el amor trajo su pena.  
Yo estoy sólo en la tarde y miro lejos.  
No sé de dónde vienes a mis venas.

Te me vas de las manos, no del alma.  
Nos separan montañas, vientos, fechas.  
El amor, cuando menos lo pensamos,  
se nos viste de ausencia.

Estoy en soledad. Miro a lo lejos  
oscurecer la tarde y mi tristeza.  
Estoy pensando en ti y estoy pensando  
que acaso en soledad también me piensas.

**Rafael Montesinos**

## POEMA EN BUSCA DE AMOR

La poesía es deseo, búsqueda que pretende llegar al mundo más sensible. El poeta nace de ese mundo para mostrar la belleza de su espíritu en un momento determinado, solo en un instante en el que es infinitamente humano; ahí mantiene una lucha por el inmenso deseo inquebrantable de presentarse fiel a tanta sensibilidad y sutileza: formas del amor que su vida contiene. Poesía es amor a sus emociones, a las cosas que le hablan; amor necesitado del poeta al mundo que el hombre desea ver y apreciar.

Cuando el ser humano siente el ánimo muy sutil,  
abre los brazos a la luz y canta o llora, y piensa  
al beber en las fuentes de sus emociones  
y salirle lentamente sediento el deseo del poeta.  
Camina entonces en silencio desde la entraña intranquila,  
con la serena necesidad de dar viento a la fragancia de su alma,  
y cantar a la luz tenue de una angustia dormida, tanto tiempo.  
Cuando el ser humano siente el ánimo muy sutil,  
el poeta interior lo desnuda como si se levantara junto a Dios,  
y erige su vida sobre los sentimientos  
hasta el incomprensible poema de amor  
a su propio y esperanzado vivir.

**Diego Castillo Barco**

## SOLEARES DEL AMOR PERDIDO

Me destrozó el corazón  
y *pa* que no la olvidara  
en el suyo lo metió.

Cada día me levanto  
con el arrepentimiento  
de haberte *querío* tanto.

Voy viendo pasar las nubes  
acordándome con pena  
del amor que tengo y tuve.

Por no sentirme querido  
pensé en quitarme la vida  
en las aguas del olvido.

Y le taparon la cara  
*pa* que no viera sus ojos  
llorando desde la nada.

**José Cenizo Jiménez**

## CONJETURA

Hay sacudidas necesarias,  
una ola súbita y abierta  
que arrastre y someta  
un beso unánime y subterráneo  
(seguido de un salto mortal).  
Una bofetada en los ojos  
del buen juicio.  
Un corazón que se detenga  
por un presagio inasible.  
O tal vez los miedos resumidos  
en una convulsión comestible.  
En fin, que vuelvas a sentirte vivo,  
de un tirón  
en los lodos de la costumbre.  
Como una piedra  
con alma.

**Sonia Chocrón**

## UNA MUJER

Miradla,  
estaba trajinando en la cocina con el pelo ya gris  
recogido en la nuca, protegida por el limpio delantal  
que compró en aquel viaje.

Miradla,  
la olla exprés silba su canción en si bemol,  
gruñe el lavaplatos y dentro de un momento  
se unirá al guirigay la batidora.  
Es una mujer, un ama de casa, como hay muchas.  
Hieren la muralla de su piel huellas hostiles.  
A veces el mundo le pareció  
una gran jaula,  
otras, un rico edén, después desvalijado.

Miradla, está majando en el mortero  
sus yertos labios, su cintura muerta,  
y de pronto  
en la radio se desliza una tonada antigua y dulce  
y ella deja de moler  
y se yergue  
y se asoma al infinito.  
Arde ahora la mañana, vuelven a brillar  
llenas de gloria sus médulas viejas  
porque también ella, una vez,  
dio cobijo en su alma al dios Amor.

**Carmen Ciria**

## EL VIENTO ENAMORADO

El viento enamorado empuja la sonrisa,  
trascendiendo deseos prohibidos,  
enarbola la brisa nacida en la mirada,  
como una tarde azul en la mejilla,  
junto al mar de la conciencia revuelta  
se eleva el acantilado impactante del encuentro,  
los cabellos del alma desprenden dolor,  
una lengua de fuego mojada provoca  
un placer desconocido de aguas turbulentas,  
desafía la materia del silencio en la belleza  
y estallan olas de una experiencia nueva  
en las rocas donde se rompen las distancias,  
mientras alas místicas acarician las derrotas,  
agitadas en el fondo revelador del contacto,  
ruborizadas en un infinito sentimiento  
y afloran en las sirenas de otra dimensión,  
en los balcones de gestos que se tocan  
como resaca submarina que arrastra  
junto a confianzas que emergen trémulas  
con la inestable voz que expresa el abrazo;  
el terrible canto atrae fieras extrañas  
y hace que el miedo de la soledad tiemble  
como mástiles desnudos entre ausencias,  
enfrentándose a los ojos misteriosos del amor,  
entre incertidumbres, a pecho descubierto.

**Juan Clemente Sánchez**



Mira cómo nos crecen amapolas  
en la lengua, los labios, las mejillas,  
aunque afile el otoño sus cuchillos  
y nos cubra la piel de cicatrices.  
Se cierran las heridas beso a beso,  
son bálsamo, cauterio, ya no sangran  
y por los poros transpira el presente,  
los relojes son ciegos al futuro.  
Atrévete conmigo en esta danza  
que roba unos segundos más al tiempo,  
es un libar de abejas cada dicha  
aunque dure tan solo unos instantes.

**María José Collado**

## REINA ARTEMISA

Sentada, como el mundo, sobre tu propio peso,  
por tu falda extendida la paz de las laderas,  
el silencio y la sombra de las grutas marinas  
junto a tus pies dormidos.  
¿A qué profunda alcoba dan paso tus pestañas  
al alzarse pesadas como cortinas, lentas  
como mantos nupciales o paños funerarios...  
a qué estancia perenne escondida del tiempo?  
¿A dónde va el camino que tus labios descubren,  
a qué sima carnal descende tu garganta,  
qué lecho sempiterno da comienzo en tu boca?

El vino de cenizas su acerbo alcohol exhala  
mientras la copa orea, con su pausa, el aliento.  
Dos vapores elevan sus secretas fragancias,  
se contemplan y miden antes de confundirse.  
Porque el amor anhela su sepulcro en la carne;  
quiere dormir su muerte al calor, sin olvido,  
al arrullo tenaz que la sangre murmura  
mientras la eternidad late en la vida, insomne.

**Rosa Chacel**

## TOCANDO MI ALMA

Acostado en la cama escucho como la ciudad se va acallando, curando de esa enfermedad que es el día con su incesante trasiego de personas. Ahora están vacías sus calles, pero mi mente es cuando empieza a llenarse de imágenes, deseando que llegue una mañana que riegue de agua fresca ese paraíso que imagino.

Cierro los ojos queriendo aferrarme a ese cálido pensamiento que ha llegado, reteniéndolo lo suficiente como para que llene de esperanza mi ser. Se va deslizado, recorriendo cada rincón de mi cuerpo, despertándolo de su letargo, sintiendo hasta la última de mis células que es real.

Os aseguro que casi puedo cogerlo con las manos, notarlo cómo fluye entre mis dedos, acariciando mi piel. No es una locura, los pensamientos se pueden tocar, aunque solo los mejores, los que hacen latir más fuerte el corazón, y esos no hay que dejarlos escapar.

**Candela Córdoba**

## NAUFRAGIO

Hemos naufragado en el desierto  
de un estrecho cuarto de hotel;  
nos quedaba una hora más o menos  
y una vida pasada, en contra;  
sobre el futuro nos aconsejamos uno al otro.  
Tontamente;  
Y también acerca de la muerte  
Teníamos algo que decir,  
Como vivirla si nos llegaba la hora.

El resto era eternidad, inmortalidad,  
tiempo vencido;  
caricias apresuradas, incompletas,  
sonámbulas.

Sofocados por el peso de los besos  
que regresaban desde el abismo exigiendo  
sus derechos,  
no nos atrevimos a contemplar  
el minuto siguiente,  
después de nuestro momento de gracia.

**Flavia Cosma**

Traducido al español por Luis Raúl Calvo

## AMOR ME SABE A POCO

Amor me sabe a poco; convendría  
buscar otra palabra más hiriente,  
por ejemplo, terror, puñal, serpiente  
o he visto a Dios cuando Él no me veía.

Con la palabra amor yo no sabría  
explicarte qué pienso ni qué siente  
mi corazón en llamas cuando, afluyente  
del tuyo, se desborda y se vacía.

Amor me suena a poses y a armonía,  
pero lo que yo siento es como un río  
que huele a noche y nace del exceso.

¿Cómo llamar amor a la agonía?  
Y, sin embargo, amor, con ser tan mío,  
no encuentro otra palabra para eso.

**Jesús Cotta** *A merced de los pájaros.* 2009.

## TUVIMOS QUE APRENDER

Las hojas malvas cayeron fuera de lugar (tarde). Cuando ya parecía que el tiempo podía escaparse, como un tren en marcha, cerrado, con sus hierros en movimiento. Con la lluvia, se fueron pegando al suelo, dejando una huella indeleble, impropia de un árbol de otoño. Su hedor quedó clavado en la tierra huérfana, marcada por los silencios del día, tan escasos y tan permanentes. Un ruido nos distrajo con sus voces, pero un reguero azul y rojo había inundado, invisible, las calles. Tuvimos que aprender así, con los zapatos manchados de asco.

Así tuvimos que aprender, hijo.

**Jaime Covarsi**

**PON EN MI PECHO, NIÑA, PON TU MANO....**

Pon en mi pecho, niña, pon tu mano.  
¿No sientes dentro lúgubre inquietud?  
Es que en el alma llevo un artesano  
que se pasa clavando mi ataúd.

Trabaja sin descanso todo el día;  
y en la noche trabaja sin cesar;  
que acabes pronto, maestro, mi alma ansía,  
y me dejes en calma descansar.

**Heinrich Heine**

Traducción al español por Vicente Huidobro

## TEMBLOR

Explícame por qué,  
mi árbol sagrado,  
cuando miro tu copa  
y escucho tu raíz de tierra y cielo,  
siento la irrefrenable sensación,  
ese deseo, de volar por tus ramas,  
abrazar tu corteza milenaria.

Fundirme en un latido sin vacío  
y que fluya el lagar desde nosotros  
sobre la luz vital que conocemos  
y, sin palabras, ser corriente interior,  
profunda y fresca, que resuene en la sangre  
lentamente. Como pasión sin tiempo.  
Ni destino.

**Efi Cubero**



## SEÑALES

En lo profundo de la selva  
en la piedra que la maraña oculta  
y los grillos y las inimaginables aves que dicen  
inimaginables trinos  
en la oculta senda abierta bajo los enormes cacaotales  
en los ojos  
en los ojos de tus ojos más allá de tu mirada  
donde mora el tigre  
y espera su hambre  
y tiembles toda  
apenas una gota de rocío en la hoja  
es la señal del tiempo  
cuando tu nombre y el mío se diluyan en la boca  
y los latidos del corazón  
y todas las manos se hagan una  
y convoquen la alegría de la lluvia.

**Gary Daher.** *Piedra Sagrada.* 2018

## EL MAULLIDO DEL GATO. ANIVERSARIO.

Catalogar el miedo, la culpa, la omisión,  
registrar las caricias,  
los pactos, los tal vez, los para siempre,  
archivar los abrazos y poner fecha a todo.

Pero es que están mis manos  
te echo tanto de menos y mis ojos  
están el día nace  
en tu vientre —erre que erre— y mis oídos  
están tu risa es el murmullo  
de las alas de un pájaro y está mi boca sabe  
mi saliva a ti, saben la luz y el aire a ti  
y la cita en Hacienda y el frío de diciembre  
y los churros de El Garpe  
me están sabiendo a ti todos los días,  
mientras el árbol crece con los pies  
clavados a la tierra.

Que se pasa la vida, celebrémoslo.  
Quizá porque nos falta talento para odiarnos.  
Quizá porque escuchamos el maullido  
del gato que está dentro del gato que maúlla.

**Francisco Domene**

Paul Celan en ti  
tu esposa  
tu hijo  
tu manera de no ser alemán  
                  hombre  
                  tú  
¿hacia dónde pretendías llevarme  
mientras duraba  
el silencio:  
¿Una película que nunca empieza?  
¿dónde imaginabas haberme encontrado  
si no en tu mirada?

mi país natal  
como una espesa melancolía  
a través de la cual mirarnos

**Lucía Duero**

## A UNOS PAPELES ROTOS

*Lope de Vega*

No escribiré “rompidos” sino rotos,  
pero papeles son de igual manera.

Cartas de amor con las que el alma espera  
besar aquellos labios tan remotos.

Allí quedaron los sublimes votos  
cual promesas de amor hecha quimera,

donde el “te adoro” y el “te quiero” era  
repetida oración, dulces exvotos.

La hoja de papel duerme su suerte  
entre asaltos de luz arrepentidos.

Oh amor de ayer, hoy sentenciado a muerte.  
De un corazón volcado en la escritura

hechos trozos quedaron sus latidos.  
Rotos papeles son su sepultura.

**Alejandro Duque Amusco**

## CRÓNICA DE UN AMOR

Las nubes caen  
como algodones dulces sobre  
amores abatidos.  
Rumbo a Oriente  
vuelan arrastrando  
cadáveres de besos,  
de caricias,  
de mañanas atadas a una boca  
que hace suya hasta la última gota  
de agua tibia que derraman  
los cuerpos fundidos.  
Hacia Oriente, las nubes llevan  
las miradas salvajes  
que en otro tiempo estuvieron ancladas  
en enérgicas almas,  
que los sueños arropaban entre sábanas  
pegadas a la piel de seda  
que despertaba hambrienta  
de sensaciones profundas  
cada madrugada.

A Oriente van a buscarte de nuevo.

**Lamiaie El Amrani.** *Venas del desierto.* 2018

## ORO CASI BRONCE

Cómo me gusta el verde  
cuando se junta con el azul.  
Las ramas de un árbol  
contra el cielo intenso y hondo,  
azul vibrante, azul evanescente.  
Ahora me acuerdo, no sé por qué.  
Era una tarde con ella, pero Ella no está.  
Atardecía en los bosques de la Alhambra,  
y estaba el sol poniente, y estaba ella.  
El sol poniente teñía el horizonte  
de oro redondo, y en aquel oro  
casi bronce, las vetas de las ramas.  
Qué calor aquel día.  
Entonces la muchacha del calzado  
se despojó y entró en el agua de la acequia.  
También yo, detrás. Y reíamos,  
chapoteábamos sin fin.  
Esto es la felicidad: el sol,  
el calor, los cuerpos.  
El presente exacto.  
Aquellas sus piernas elásticas y divinas.  
Estar juntos y no sentirlo  
de tanta intensidad.  
Ella no es ella ni yo soy yo.  
Ella ya no está.

**Antonio Enrique.** *Los cementerios flotantes.* 2023.

## EL SOLO TALISMÁN

Atravesados de amor –o su vacío-  
abrazando soledades y cuerpos  
-memorial de barro y cielo-  
transitamos el tiempo que tenemos.  
Aliento de levadura el amor que  
nos ensancha, que nos empapa  
de lumbré, de sumas de ternura  
y lenguajes inéditos.  
¡Bendita carnalidad del alma  
los instantes y sus ecos!  
(Entonces...somos gloria de luz  
en filamentos, y sueño redimido  
nuestras alas cinéticas)

En las horas brisadas como labios  
en ceniza de ausencia, una astilla  
se hunde en el costado donde nos  
tiembla la sed, y es Eros el solo  
talismán para sobrevivir  
si la Noche Oscura nos alcanza  
con su hilo sonámbulo.

**Rosario F. Cartes**

## RIESGO

Un material elástico recobra  
su forma y dimensiones  
cuando cesa el esfuerzo  
que lo había alterado.

Amar sería menos peligroso  
si el cuerpo fuera entero de cartílago.

**Elena Felú Arquíola.** *Otro amor.* 2023



El amor es incapaz  
de ceñirse a un nombre;  
está en el aire como  
las alondras, sobrevolando  
el amanecer de los sentidos.  
Su canto cubre la montaña  
de los instantes  
con su ritmo imperecedero  
de primera luz, atisbando  
el matutino regocijo.  
Ay amor! que anidas  
en los rincones del alma  
para que las aldabas  
llamen a la vida  
y el hombre abandone  
la violencia suicida  
de sus actos.

**Paloma Fernández Gomá**

## EN LA PUERTA CERRADA EVOCAS UNA INFANCIA

Si como un reptil  
se te enrosca la emoción  
al árbol de las lágrimas  
al poner los pies en este umbral,  
no lo hagas porque evoques  
los días del limbo,  
hazlo precisamente  
porque es triste  
que el único destino de las puertas  
sea cerrarlas...

**Francisco Basallote**

## PLAYA DE LOS GALÁPAGOS

A José Luis López Belmonte

Temí la miel de Aníbal Barca discurriendo por la  
ensenada  
como si fuera el plomo fundido de una Astarté venida de  
Afra.  
Pero yo sé que existe, que perdura la diosa,  
después de mucho haber amado y haber rendido.

Temí las antiguas murallas de su estirpe, sus  
despeñaderos,  
minuciosos cual torzal de seda cautiva que desparrama  
mares.  
Me perdí en la *Geografía* ptolemaica y en la gran roca  
[De Belisario  
que desciende sobre las aguas, llenándote de cauces  
[y escondites.

Y ahora sé lo que es sumergirse en ti.  
En los íntimos hábitos de una playa amurallada.  
En el singular requiebro que rodea las olas,  
sin presura, como antaño, cuando venías de tan lejos  
y yo, sin conocerte, me desnudé en un vértigo de río.  
Recia y aventurada frente a los viejos imperios de plata,  
despojada de la verdad que alimenta los musgos,  
tan solo renaciendo en las ausencias y rota ya por  
vocación.

Porque tú eres la piedra prieta y el mar en lontananza,  
la memoria del paraíso, las místicas monedas de Tanit  
y el laberinto de agua suelta en preciosos cristales tibios.  
Tú eres la derramada alma que se torna en centelleo,  
encandile que acopia sin cesar espíritus puestos a prueba.

Bajo qué sigilosa conjunción de astros nado sola  
y me doy la vuelta para contemplar Melilla desde ti.  
Melilla desbordada en tu boca pura y en nuestros miedos.  
Melilla, cercana y libre, como el beso de un Alborán sin  
llanto.

**Fátima Frutos**



## ACERCA DEL TACTO

He tocado el umbral,  
la orla de la luz,  
el prelude del agua,  
el aire que sostiene  
al águila encendida.

He tocado la línea,  
que huye, de los labios,  
el páramo sombrío,  
noche a noche, el temblor  
silencioso del alba.

Me rodea el anillo  
de la sombra, el instante  
del fuego. Su alta llama  
abrasó mis pupilas.

He tocado la piel  
de la mujer dormida.

**Miguel Florián**

## ALGUNOS BAILES PARA RECORDAR

Anocheía cuando entrabas en el Hotel California. El neón iluminaba tu cara como en una película de Wenders. Una leve brisa cimbreaba las palmeras. Alborotaba tu pelo, rizado, negro, sureño. Hermosa como un sueño al lado del mar. Estabas allí en la puerta de entrada. Pensé, aunque la canción de los Eagles no estaba escrita, que aquello debía ser el cielo o el infierno. Bienvenidos al Hotel California, dijo alguien mientras atravesamos el vestíbulo, hall me corregiste. Tu mente, entonces, estaba perturbada por las alhajas, por el Mercedes Benz que nos había llevado hasta allí desde Malibú. Varios jóvenes, como tú y como yo, bailaban en el patio. Dulce sudor del verano, pensé, aunque la canción de los Eagles aún no se había escrito. Quién no tiene algunos bailes para recordar, algunos bailes para olvidar. Recuerdo que tenía una fachada hermosa, que era un agradable lugar el Hotel California. Lleno de habitaciones, tal vez de coartadas, con espejos en el techo y champán rosado en la nevera. Me fui cuando aquel tipo del sombrero tejano dijo que allí todos éramos prisioneros de nuestra invención y te cogió del talle. Tú sonreías. Bienvenidos al Hotel California.

**Francisco Gallardo**

## XL

Es el dieciséis de julio de mil novecientos noventa.  
Dos que no somos ni tú ni yo  
y que podrían ser cualquiera en este tiempo  
acaban de cerrar acuerdos cotidianos  
tras la paráfrasis carnal de la última media hora.  
¿Cómo lo sé? Somos tú y yo,  
en esta tarde, también de julio,  
veinte años o cien años después,  
los que leemos estas palabras:  
solo importarán las cosas bellas  
que un día se dijeron frente al río.

**Juan Gallego Bonet.** *Las cañadas oscuras.* 2023.

## SENTIDOS

*He leído que es memoria el amor.*  
Trinidad Gan

Escribo la palabra piel y noto  
el tacto recorrido de tu cuerpo,  
esa temperatura solo nuestra,  
esa ciudad fundada bajo nuestras caricias.  
Escribo la palabra lengua y bebo  
todos nuestros idiomas, su gramática,  
que ha generado lazos y costumbres.  
Escribo una mirada y rememoro  
el contorno de algunos paisajes compartidos,  
los más cómplices, esos sobre los que el recuerdo  
levanta su estructura.  
Escribo, saboreo, el poso cotidiano  
que perdura después de cada encuentro.

**José Ángel García Caballero**



## SENDEROS

Mi infancia fue un campo verde y amarillo  
bajo nubes rozando copas de olivares.  
Senderos que se abrían perdiéndose lejanos  
y un pozo blanco de parra sombreado  
que yo recuerdo percibir como ahora evoco  
porque la memoria cambia y transparenta.

Mi infancia fue ocultar los nombres  
asentir al frío del invierno, esconderme  
tras la abuela de negro, acariciar el gato  
de mi tía de doce años, enfriarme de alberca  
en las cálidas tardes de verano  
mirando cómo se besaban los enamorados.

Sentir el resquemor en la piel de mi madre  
la risa de los niños que jugaban, la campana  
de una iglesia barroca convocando  
a seres descompuestos por lo oscuro  
donde eran ignorados en misas y oratorios  
y a otros que miraban hacia un lado  
ocupando los palcos preferentes.

Dios no estaba en todas partes  
y yo, que no sabía de esas cosas  
me perdía jugando calle abajo  
en busca de la gente que llegaba  
después de trabajar de sol a sol  
por los senderos lejanos.

**Concha García**

## ALINEACIÓN

En el silencio sideral,  
maravillados,  
se observan Júpiter y Venus.  
Todo un año vagando y esperando.  
No volverán a estar tan cerca hasta el siguiente.  
Así es su eternidad.

Aquí, a millones de kilómetros,  
el frío da una tregua a los laureles.  
Andando en plena noche  
tus manos rozan mis palabras  
y los pasos se entrelazan por el puente.  
Venimos de otro tiempo, lo sabemos  
como sabe el mar de otros lugares,  
y nada nos preocupa  
ni el tiempo nos inquieta.

Se han alineado nuestros ojos  
y hemos hecho de este cielo nuestra casa.

**José María García Linares.**

## PANEL DE LOS ESPEJOS

*Jardín de Al-Fasi, en ti toco, en ti canto  
y en ti he perdido la vida.*

Popular

*Purpúreas rosas sobre Galatea  
la Alba entre liliros cándidos deshoja:  
duda el Amor cuál más su color sea,  
o púrpura nevada, o nieve roja.*

Luis de Góngora

Dime tú, estrella alegre del envés de la sombra, adivinanza grana hallada a flor de agua: ¿adónde se nos fueron las noches y los días? Las gotas de la lluvia, como lágrimas, se asoman a la luna menguante de la tarde.

El jardín de tu rostro —no sé...; no sé si púrpura...; si púrpura nevada o nieve roja— despuntaba entre risas —envuelta como estabas en tu abrigo gris—...; y todo me olía a nardos, a bufandas de lana con colores dormidos; a libros de Crisol y de Losada...

Con el azogue antiguo volvieron los espejos. Nos regalaron —pródigos— toda la mercería: un costurero grande...; tijeritas de nácar...; ovillos, bastidores, cañamazos; agujas y dedales..., y modelos.

Para bordar los pájaros de antaño en los nidos de hogaño.

**Agustín María García López**

Escucha este vaivén de muerte  
y vida  
que nos mece  
                  indoloro  
en los arrecifes

la caída de un astro salvaje  
que nos susurra en los párpados

deja que el tiempo nos arrope  
con el vuelo del águila  
y trace una ruta

esta será la ofrenda  
lo sagrado

el amor-suficiente

**María García Zambrano**

Cuando me voy de tu lado, mis pasos  
son como los del prisionero a quien llevan al suplicio.  
Al ir a ti, corro como la luna llena  
cuando atraviesa los confines del cielo.  
Pero al partir de ti, lo hago con la morosidad  
con que se mueven las altas estrellas fijas.

**Ibn Hazm.**

Traducción al español de Emilio García Gómez

## AMANECER

Es el amanecer, luz todavía  
en el dilema, sinvivir,  
destino hacia no sabe qué humedad  
o la negra belleza de tus alas.  
Mas que fue libre voluntad  
posarte en mis labios,  
quédate,  
asume esta corona del ensueño,  
tan labrada como advertida  
en mi pobreza.  
Fíjate que, en tu ausencia,  
preparé el campo de mi casa  
y ya no caben otros motivos  
con que hacer más pura esta narración.  
Quédate, digo,  
quérame,  
porque también la soledad  
es materia inflamable,  
llega al más olvidado de los cuerpos.

**José Antonio García.** *Alba imperfecta*. 1999.

## ACARICIANDO

Paso la mano por tu lomo  
y trenzo el viento de la empatía.

En tu ronroneo murmullan  
todas las especies vivas  
pidiendo que ese momento  
de comunicación sea perpetuo  
y que abramos las mejillas  
al delicioso asombro de mirar  
humildemente lo que se extiende  
más allá de nuestras huellas.

Acariciándote  
se disuelve el yo en el otro  
como un trampolín hacia el todo,  
hacia aquello que respira  
por debajo de la mercancía;  
allí  
donde transcurre la vida.

**Alberto García-Teresa**

## ESTAMOS JUNTOS

Estamos juntos.  
Si alargo un poco mi mano  
podré sobar tu pecho,  
tu cabello espeso,  
tu cara más pulida que un vidrio de la orilla del mar.  
Y estamos juntos porque nos gusta,  
porque si unimos nuestras bocas  
hacemos brotar de ellas miel.  
Así que lo hacemos con frecuencia.

Y juntos somos más  
que una playa tranquila  
donde el amor dibuja corazones en la arena,  
más que un jardín  
donde se recuesta la melancolía a contar estrellas;  
mejor que el oro de la tarde  
en el que se mecen flores púrpuras  
y rosas.  
Somos jóvenes y campesinos:  
la mano que carga el fardo rumbo al hogar,  
la canción entre los trigales,  
el sudor que fructifica la tierra.

Así de aromados y buenos.

**Aleqs Garrigóz**



## AMADA MÍA

A ti te debo el sol y la amapola,  
la noche enamorada y la sonrisa,  
las delicias de agosto. Hasta la brisa  
a ti te debo, amor, como a una ola

los besos de agua y sal la playa sola.  
Tú sabes de mi sed y de mi risa.  
De mi loca pasión que decomisa  
instantes con destellos de farola.

Hoy creo más en ti, pues te he tocado  
el cuerpo y aun el alma enaltecida.  
Te he dejado en mi pecho, renacida

tras la torpe ilusión de mi bocado.  
Serenos estoy de ver en la espesura  
la inmensa claridad de tu figura.

**Mauricio Gil Cano**

## AMAR, VIVIR

*Son tan tristes los besos mordidos en los labios*  
J.C. Friebe

No se muere de amor, pero no vive  
de veras quien no ama.

Da lo mismo  
con cuánta intensidad se nos devuelva  
la entrega que al amar se necesita:  
amar es estar vivo y entregarse,  
tanto da si a la vida o al amor.

¿No veis que son las dos la misma cosa?

**Javier Gilabert**

## A VECES, CUANDO NO ESTÁS,

Me recuesto en tu lado de la cama  
de espalda a la ventana, a las luces,  
las sirenas y pitos de la calle,  
que prolongan los días en las noches.  
No obstante, en tu costado de la cama  
ya no oigo el bullicio de la noche,  
ni en el sueño las voces de mis muertos  
y aunque ausente, tu espalda se recuesta  
junto a mí, en tu costado de la cama  
y puedo echarle el brazo, olfatearla  
sentir su olor a aceites de la piel,  
al aceite de coco del jabón,  
pasarle el dedo a esa manchita roja,  
que fue una mordedura de zancudo,  
recorrerla llegar hasta los hombros,  
avanzar por el cuello hasta tu oreja,  
oír tus ronroneos y susurros  
y ver tu cara que a la luz no veo.  
Acerco la cabeza a esa espalda  
que, aunque ausente, es un tibio cojín  
y en esa cercanía me adormezco.

**Ximena Gómez**

## LECTURA

Por siglos de los siglos fue la cima:  
a fábulas sin fin prestar oídos;  
habitar las palabras, sus sonidos,  
hacer jornada con lo que sublima.

Cálamo abrió reguero serpentino  
y brotaron retablos y extrañezas,  
codos de toda edad gastaron mesas  
hasta que toca un día hilar más fino.

Poner de nuevo ex libris de lectura  
y hacerlo de manera natural,  
enseñar que leer es aventura

bien del alma, al corazón no hace mal:  
la añorará la humanidad futura  
si ella no vive en planta principal.

**Valentí Gómez i Oliver**

*XLIX Sonets d'Amor. 2009*

Traducción al español de Justo Navarro

## LECTURA

Al llarg dels segles ocupà el cim:  
amatents a escoltar totes les faules,  
sentir-nos dins el so de les paraules,  
omplir jornada d'un fet ben sublim.

Càlam va provocar lent regalim  
que pouà meravelles de retaules,  
colzes joves i vells van gastar taules  
fins que de cop escau de mirar prim.

Posar de nou ex-libris a lectura  
i fer-ho de manera natural,  
fer capir que llegir és aventura

que engrandeix l'ànim i al cor no fa mal;  
la humanitat en sentirà fretura  
si ella no viu a planta principal.

## TÚ SIEMPRE ME SEDUCES

Tú siempre me seduces y enamoras  
porque jamás te colmas ni limitas,  
porque te pones metas infinitas,  
porque conviertes noches en auroras.

Tú siempre estás de fiesta, tú incorporas  
a cada instante nuevas margaritas,  
y con un <<sí>> y un <<no>> siempre me invitas  
a deshacer los moldes de las horas.

Tú siempre te estás dando en abundancia  
y siempre te descubro diferente  
aunque mi boca siga silenciosa.

Tú nunca pides nada: eres sustancia  
y nunca necesitas accidente  
para lucir al sol como una diosa.

**Antonio A. Gómez Yebra**

## DONDE EL AMOR SE PARA

Donde el amor se para crecen los hombres,  
las olas y los montes. Todas las fuerzas  
en desigual esencia se armonizan y cantan  
y hacen de la belleza su fiesta de Universos.

El hombre deja de ser el animal y se completa,  
se convierte en el centro de las cosas  
para ser el paisaje resplandeciente,  
el todo enamorado del esplendor que sueña.

Una hoja, una flor, una risa, una ola, una quietud  
despierta. El efluvio de todo mineral  
donde quedan las huellas de ir andando  
se va haciendo de besos y de cosechas.

Donde el amor se para crece lo humano  
y crece la verdad junto a las piedras,  
y las aves de gozo proliferan y cantan  
con méritos de amor multiplicado.

Todo gira con vientos de bonanza  
para alegrar la vida y enseñarla a querer,  
llenándola de paz y nobles perspectivas  
que solo los rigores del amor entiende.

**Ramón González Medina**

## VERSOS DE SANGRE EN PIEDRA ROJA

Toda la Muralla China está colmada de versos.  
Versos en las piedras de los muros  
que sangran gritos.  
Versos en las pisadas de las lágrimas  
de los esclavos mongoles, la libertad del látigo.  
Unos poemas están grabados  
con las heridas de los dragones y las pagodas.  
Otros están escritos sobre la piel de los monjes rebeldes.  
Otros lo están en las plumas del ave bermellón,  
en las plumas de Suzaku,  
la bestia sagrada que protege el sur.

El emperador Qin Shihuang  
está enterrado en la Gran Muralla,  
custodiado por el silencio de los Guerreros de Terracota.  
Y cada noche de luna soleada les pregunta:  
-¿Quién escribió los versos en las piedras rojas  
que sus lamentos no me dejan dormir  
junto a la diosa de la Paz, Guan Yin?  
Y Shen, el dios de todos los espíritus, le responde:  
-Son los versos de los poetas prohibidos  
que tú deportaste para levantar  
la fortaleza de tus caprichos.

**José González Torices**

## AQUELLAS PALABRAS

Ya toda me entregué y di  
y de tal suerte he trocado,  
que es mi amado para mí,  
y yo soy para mi amado.

Cuando el dulce cazador  
me tiró y dejó rendida,  
en los brazos del amor  
mi alma quedó caída.

Y cobrando nueva vida  
de tal manera he trocado  
que es mi amado para mí,  
y yo soy para mi amado.

Hirióme con una flecha  
enherbolada de amor,  
y mi alma quedo hecha  
una con su Criador,

ya no quiero otro amor  
pues a mi Dios me he entregado,  
y mi amado es para mí,  
y yo soy para mi amado.

**Teresa de Jesús**



Sufro llorando en vano, amor perdido  
el miedo no es amor, ni cuidado  
con esperanza: tenerte y amarte  
entregarme al imperio del deseo

mueve la voz, Amor de mi gemido  
de dolor y fría, triste, cansada  
porque en mis cartas te he declarado  
este amor puro, sensual, agotado  
de tanto quererte y no tenerte

**Cristiane Grando**

Traducido al español por la autora

sofro chorando em vão, amor perdido  
o medo não é amor, nem cuidado  
com esperança: te ter e te amar  
entregar-me ao império do desejo

move a voz, Amor do meu gemido  
de dor e fria, triste, cansada  
porque em minhas cartas te declarei  
este amor puro, sensual, exausto  
de tanto te querer e não te ter

## EL POEMA QUE LEES

El poema que lees no es de amor,  
aunque en antologías se regale,  
aunque el autor lo diga y lo bendiga,  
como el vino en las bodas en bienaventuranza,  
aunque aparezca con sus letras u otras  
la palabra que buscas.

El poema que lees...  
Que no es de amor si no lo lees tú.

**Manuel Guerrero Cabrera**



## Y CÓMO DARTE UN NOMBRE

*...Mas polvo enamorado...*

Francisco Quevedo

¿Y Cómo darte un nombre, jinete del destino?  
Eterno caminante huyendo en la almadía.  
Un pórtico y un puente y un túnel traspasaste  
y un aroma de mirtos se esparce cuando llegas,  
cuando ajena al instante de tu presencia intacta  
descubro que has poblado de pronto mis confines.

Que música más dulce, mucho más dulce aun  
que extracto de jazmines y dátiles maduros,  
tus sutiles palabras sembradas una a una,  
germinan y florecen se esparcen, multiplican,  
en cíngulo me abrazan, me brotan de mi vientre,  
oprimen mi cintura y en el pecho me habitan.

¿Y cómo darte un nombre, jinete enamorado?  
Mi espacio era un abrojo donde arrojé a la hoguera  
la magia y el deseo, la voz y la ternura,  
los cadáveres todos pululando en la nada.

El sueño es almohada, la colcha son mis noches,  
párpados del desierto se cierran por el día,  
y cabalga la tarde sobre el jinete herido  
y he descubierto un nombre, que en noches sin estrellas  
alumbra en la penumbra, como guía y antorcha  
de mis trémulos pasos.

**Inés María Guzmán**

## VIVIÉNDONOS DEL TODO

Espero tu mirada en cada esquina.  
Espero oír tu voz  
que por detrás me llame.

Yo soy aquél que, a fuerza  
de abrazos vespertinos  
con la esperanza puesta  
en un amanecer,  
estrechaba paciente  
tu cintura de niña  
y daba libre forma  
de mujer a tus caderas...

Aquél que recorriste  
la noche más pequeña de tu vida  
con las primeras ansias  
repletas de amor y fantasía.

Yo seré para siempre,  
lo que tú para siempre.

Nos amamos sin fin y sin promesas...  
Viviéndonos del todo.

**Juan Antonio Guzmán**

## ¿TE ACUERDAS?

Es noche. La inmensa  
palabra es silencio...  
Hay entre los árboles  
un grave misterio...  
El sonido duerme,  
el color se ha muerto.  
La fuente está loca,  
y mudo está el eco.

¿Te acuerdas?... En vano  
quisimos saberlo...  
¡Qué raro! ¡Qué oscuro!  
¡Aún crisper mis nervios,  
pasando ahora mismo  
tan sólo el recuerdo,  
como si rozado  
me hubiera un momento  
el ala peluda  
de horrible murciélago!...  
Ven, mi amada! Inclina  
tu frente en mi pecho;  
cerremos los ojos;  
no oigamos, callemos...  
¡Como dos chiquillos  
que tiemblan de miedo!

La luna aparece,  
las nubes rompiendo...  
La luna y la estatua  
se dan un gran beso...

**Manuel Machado**

## MADERA DEL AYER

1

Moldeada  
por el dolor de los dedos  
y la libertad del barro,  
callado  
en la postura yacente de mi silla.  
El deseo de reunión  
mueve  
por detrás,  
las maderas del ayer  
coloreadas  
de rojo.

2

Una mancha negra: Yo  
y mis deseos ocultos en ella.  
Tú: la claridad manchada  
con mis dedos extendidos  
por detrás de líneas  
que se rompen.

**Abdul Hadi Sadoun**

## EN EL PALACIO DEL AGUA

Déjale hacer, a este Silencio  
conocido de los siglos.

Haz como si no le vieras  
trepar como la hiedra,  
alcanzar los balcones  
y jugar a escondite  
sorteando maineles,  
recorrer las estancias  
que parecen dormidas  
del palacio del agua.

Déjale ensoñarse  
en su propio rumor  
porque él es el nombre  
por siempre repetido.

Es el amor,  
que nunca halla su sitio  
y le gusta estar aquí,  
dormido de costado,  
al filo de un suspiro.

**Rafaela Hames Castillo**



## UNA PALABRA TUYA

Por qué si basta un beso no me duermo  
tras el dulce y feroz envite tuyo.  
Por qué cuando te alejas me destruyo  
en la vacía ausencia de este yermo

tálamo de la nada. Tras tu sombra  
enloquecida voy, tras de tu eco,  
siempre detrás de ti, siempre en el hueco  
que repite tu nombre y no me nombra.

Quiero cerrar los ojos, desasirme  
de esta triste maraña, volaría  
hacia el sereno sueño de tu ausencia.

Pero asumo mi ruina y consecuencia:  
en tu cuerpo y mi culpa voy a hundirme,  
una palabra tuya bastaría.

**Rocío Hernández Triano**

## EL AMOR...

El amor es fuego que calcina y purifica  
llama que abrasa detonando deseos  
primer eslabón del sufrimiento  
sagrada imagen de la fusión total...

El amor carece de distancias y ausencias  
no tiene espacios para los me falta  
es plenitud y es éxtasis  
es vivir caminando entre las nubes  
con las estrellas quemándonos la piel.

En el cerebro del corazón tiene su reino  
espacio de gozo amplio como el mar...  
y se convierte en la sala de tormentos  
cuando el amor se va.

**Consuelo Hernández**

Sacudo el desierto para hallarme en el mundo; ese es mi lugar. Y, sin embargo, ¿de dónde, entonces, este merecimiento que me nutre de tu esencial evidencia? Pongo rumbo adonde me lleve el trasluz de tu cuerpo oleado. «Ebrio de trementina y largos besos, / estival, el velero de las rosas dirijo, / torcido hacia la muerte del delgado día, / cimentado en el sólido frenesí marino». Umbral para la infinitud que solo el amor decide traspasar a oscuras y hasta la última estancia. Aquí me hallo. Solo en ti. Qué ensalmo me rodea para sí cuando me atas con lazo rojo a tu afirmación transparente. Qué veraz determinación tu proa hendiendo la longitud de los espejos. Deseo que no me lleves a ningún puerto. Dejémonos estar en la soledad que excava el corazón de las palabras resonantes como caracolas, sobre este océano de pétalos con el que asaltas y deslizas tu roce en mi cuello.

**Pedro Luis Ibáñez Lérída.** Con la compañía de Pablo Neruda

## DE FLORES Y CENIZA

Cabe tu amor aquí  
porque no hay nada.

Porque se podrían erigir  
una fortaleza entre las ruinas,  
un jardín en lo seco,  
una corriente de agua fresca  
que abastezca a los pájaros.

Cabe tu amor aquí  
entre la ceniza,  
porque tu amor  
sabe de cosas muertas,  
como de cosas nuevas.

En esta mesa vacía  
lo dulce es la herida  
cubierta de miel.

Cabe tu amor aquí  
porque, probablemente,  
solo tu amor me espera.

**Fernando Jaén Águila**

## DESAMOR

Un aullido fantasmagórico,  
desgarrador, como el vacío  
ahuyenta mi serenidad,  
arruina el desorden  
de mi nombre.

Un frío abraza las penas  
de mi alma enlutada  
mientras, afilabas  
tus dientes de carcoma,  
tus olas destapaban  
mi aridez y curioseaban  
la desnudez de mi flaqueza  
el trueno que avivaba mi corazón  
condenaban mis barcos  
a un naufrago precoz,  
en una arena movediza,  
a un baile frenético de ondas,  
en charcos de lágrimas.

Hoy prueban resucitar  
un rayo muerto antes de nacer,  
desde las cenizas de la nada  
porque mientras esperaba,  
tu silencio me amortajaba...

**Fatima Lahssini**

Alguien te llama, te busca:  
quiere comerse el tumor azul de tu fantasma.  
Ya suena el violín del deseo  
en la playa vacía.  
Te nombra, te alcanza;  
quiere invadir tu herida, arrebatársela a la mar.  
Pero la mar es adicta a tu tristeza  
y su aullido enfrontera por tu sangre.  
Estalla su verde promesa:  
    /enséñame a leer como tú lees  
    los libros aún no escritos/  
Arresaca tu temperatura  
para que no te vayas  
    /no te vayas nunca, no,  
    no te vayas/  
con su amor que amora emperrado siempre,  
como si temiera tener que olvidarte  
y debiera conformarse con hundir  
niños que se alejan de la orilla  
en la soledad de los veranos.

**Alfonso Larrea**

## CANCIÓN

Con dolorido cuidado,  
desgrado, pena y dolor,  
parto yo, triste amador  
d'amores desamparado,  
d'amores, que no d'amor.

Y el corazón enemigo  
de lo que mi vida quiere,  
ni halla vida, ni muere,  
ni queda, ni va conmigo:  
sin ventura, desdichado,  
sin consuelo, sin favor,  
parto yo triste amador,  
d'amores desamparado,  
d'amores, que no d'amor.

**Jorge Manrique**

## ECOS EN LA TARDE

He pisado la sal de tu camino,  
aquel que siempre acompañabas  
en días luminosos del estío.  
Habitaba tu humedad entre conchas  
amigas, compañeras de risas  
y de tantos silencios musitados.  
Con ellos dialogué por celajes  
de brisa y errantes caracolas.  
Tu voz me devolvía con ecos  
de la tarde, y en esa nada inmensa  
que me cubría entonces deposité  
mil besos invisibles, para que luego  
fuesen, al transcurrir un tiempo,  
mensajeros de amor que sobre ti  
volcaran mi lluvia retenida.

**Encarna León.** *Rumor de oleajes.* 2017.



«La oscura charca abierta por la luz» y el último vuelo de alcotán ciego bebiendo el reflejo de mi corazón sumergido en ti.

**Pastora Lérica Lérica.** Con la compañía de Blanca Varela

## Contigo aprendí

Contigo supe del instante que brillaba en el verso de Goethe,  
de la tristeza irredimible de las noches,  
noches que iban transcurriendo en vocación de amnesia,  
desmemoriadas ya en su exultante despliegue,  
noches secretas de los dioses griegos,  
que procuran destino a los mortales.  
Contigo descubrí lo inescrutable:  
las manos que se aferran —rígidas— a una barra de bar,  
la vida que supura ambivalencias,  
la perentoria nitidez de las risas diáfanas, las lágrimas  
que destilan las cosas, cuando ellas,  
inmunes hasta entonces,  
aceptan el relevo de los ojos vencidos,  
inhabilitados ante lo imposible evidente.  
Contigo conocí los inexorables recuerdos,  
que serpentean en el alma para siempre,  
que permiten al alma plantarse ante la vida,  
de tú a tú decirle:  
Sí, yo poseí un cuerpo,  
que te reconoció y te dejó atrás,  
porque llegó a saber de ti más que tú misma.  
Contigo sin averiguarlo aprendí todo:  
lo que en nosotros hay de anfibio subterráneo,  
de animal primigenio, pues su sangre hereda  
la piel en apariencia ilesa de la salamandra,  
su íntima y cabal experiencia del fuego.  
Contigo aprendí todo: el fuego, el fuego, el fuego,  
las declinables formas del amor,  
su genuflexa y sustantiva incandescencia.

**Pedro López Lara**

## POEMA 12

El sol rebelde del este cae sobre el mar.  
Como una pared invisible, tornados del sur prevalecen hoy.  
El cielo se abre para encubrir su furia, y  
la luna se rinde ante tanta euforia.  
Mi amor, déjame saborear la sal de tus besos y  
el aroma erguido de tu pelo.  
Déjame absorber la música celeste que tu pecho acoge y  
los cantos matutinos reclamando tu ansiedad.  
Mis manos tocan las raíces de tu espalda y  
se engarzan juguetonas en las tuyas atrevidas.  
Así resurgen fotografías, espejos, soles, anagramas.  
Así sucumbe el tiempo por nosotros dominado.  
Así nos ofrece flores, veredas, murmullos y  
este fuego vespertino que ensalza tu mirada y  
esta secuela de amor afilando mi cuchillo.

**Danilo López-Roman**

## ARCO DE ALEGRÍA

No soy oasis de nadie  
Soy grano de arena agotada por el viento  
Soy ola para el fuego  
Un mero afluyente que escribe los sueños del río  
Un mero espejo lleno de silencio que se  
[despedaza  
cuando le miren las enamoradas soñadoras...  
A mi lado sólo está mi sombra  
alimentándose del árbol del silencio  
Procedo del borde de los mares  
surcando las estelas de olas  
Me despojo de todas mis antiguas penas  
Dejé las gotitas de lluvia sobre el muro del  
[corazón  
Llevé mis espejos a donde me lleva mi pasión  
No soy sombra de nadie  
Soy arco de alegría  
Dejo mi memoria al viento  
Las mariposas caen de mi cuerpo  
sembrando luz a mí alrededor  
El aire se inclina hacia mí para que pueda pasar  
Quito las letras de luto  
De los pliegues de la poesía  
Extendí la arena de la alegría  
Y invítame a bailar...

**Touria Majdouline**

## قوس فرح

أنا حبة رمل تعصف بها الريح  
أنا موجة للنار  
مجرد رافد يكتب أحلام النهر  
مجرد مرآة مليئة بالصمت تتحطم  
عندما تنتظر إليها العاشقات الحالمات..  
بجانبي لا يوجد سوى ظلي يتغذى على شجر الصمت  
جنّت من حافة البحار  
تخلصت من كل أحزاني القديمة  
تركّت قطرات المطر على جدار القلب  
أخذت مرآياي إلى حيث يأخذني هواي  
أنا لست ظل أحد  
أنا قوس فرح  
أترك ذاكرتي للريح  
تتساقط الفراشات من جسدي  
تزرع الضوء من حولي  
ينحني الهواء نحو كي أسير  
أزيل حروف الحداد من ثنايا القصيدة  
أنثر رمال الفرحة  
وأدعوني للرقص..

**ثرى ماجدولين**

Ahí viene el aire,  
bajo la vista,  
la respiración.  
Cierras los ojos cuando no oyes  
su aliento.  
Los abres cuando ya se ha ido la luz.  
Y ha terminado de atravesarte.  
Suena tu pecho  
sólo en el interior.  
Aún hay una laguna  
a la que hablo.  
Alguien ahí te imagina.  
Y, bajo eso, vuelves a respirar.

**Pilar Martín Gila**

## LAMENTO DE FEDRA<sup>1</sup>

Ya no podré vivir,  
Hipólito, en tus ojos,  
que fueron mis estrellas.  
Ahora miran al cielo  
hermosamente ausentes.

No volverán a oírse  
tus cánticos sagrados a la diosa  
en el tenue dibujo de los bosques.  
Aquel verdor del prado de Artemisa,  
el aire sutilísimo  
que abrazó tu silueta  
suspiran por tu bello gesto altivo.

Pero todo es en vano.  
Ya en el reino de Hades,  
el viento de las sombras desordena,  
dorado, tu cabello.

**Isabel Martín Salinas**

---

<sup>1</sup> En la versión de Séneca y, luego, de Racine, Hipólito muere antes que Fedra.

## SONRISA QUE TODO LO ENCIENDE

La noche más luminosa  
se vuelve, siendo tu sonrisa  
quien la enciende. Ahora,  
recordándote en este tren diario  
que nos aleja cada mañana,  
cuando la ciudad duerme  
y la semana empieza, y la obligación  
puede a la devoción, la que te debo  
como al más grande de los dioses.

Te recuerdo en ese momento  
más importante del día,  
el que lo concluye,  
bajo la luz de la pequeña lámpara  
frente a frente.  
Yo miro y tú me miras  
y no puedes evitar  
esa sonrisa que siempre  
es la más luminosa luz en la noche.

**Javier Mateo Hidalgo**

## ANDALUCISMO

Me han dicho que la tengo que dejar de querer; que su amor no me ha causado más que problemas y las más horribles de las perdiciones.

Me han dicho que, amándola, me enrejará el caminar hacia las alturas y que ella nunca me querrá con el cariño cuya ausencia me causa solo pena.

No sé por qué perdí el sentido por el lucero de su amor. Ni cómo atravesó mi corazón como la aurora atraviesa la luz... y, sin embargo, la quiero con más pasión que la que llevo auestas, toda la que la brujería no me pudo arrancar.

Me han insinuado que deje de lado su pasión; olvidarla...y empezar con otros sentires, otro vivir sin mi Tetuán en el alma.

Habiendo nacido en su orilla más mediterránea y respirado su aire más primoroso, no puedo ser ingrato renunciando a ella.

En Tetuán, en la orilla áurica de Río Martín nací, y en su brisa quiero que se escuche mi epitafio cuando el Omnipotente me llame a su vera.

Y, cuando mi alma pase a mejor vida, que se apiade de mis pecados mi Dios, solo podré hallar mi paz si mis restos pudieran descansar en la avidez de mi tierra andalusí.

Que me entierren bajo la sombra de un naranjo, cerca de una higuera carcomida por los años; que rocíen mis restos con agua de azahar y que esparzan sobre la polvareda que colorea mi tumba un manojo de pétalos rosales y arrayanes a caudales.

Que me entierren donde ilumina el alba y refresca el atardecer, junto a la tumba de la poesía, cerca de la ataviada morada final de la prosa emanada de los aljibes de Granada y de Tetuán.

Si fuera o lejos de Tetuán muriese mi cuerpo, que a Bab Saída lo traigan y que me paseen sobre los hombros de mis seres queridos; que me lleven por las cercanías de Sidi Mandri, granadino refundador de este réquiem andalusí llamado Tetuán.

Que me lleven en la oscuridad del cedro en la luz de las callejas blancas con alegría y con sus ruegos por mi alma andalusí. Que la cal cansada ruegue por mí y que las calles que tanto anduve acepten el adiós postrero y, pasados los años, mi alma merodeará la zona para oír a alguien decir, señalando mi postrera morada:

“Allí yace el que escribía desde Tetuán...con amor”.

**Ahmed Mgara**



## SOÑÉ QUE TÚ ME LLEVABAS

Soñé que tú me llevabas  
por una blanca vereda,  
en medio del campo verde,  
hacia el azul de las sierras,  
hacia los montes azules,  
una mañana serena.  
Sentí tu mano en la mía,  
tu mano de compañera,  
tu voz de niña en mi oído  
como una campana nueva,  
como una campana virgen  
de un alba de primavera.  
¡Eran tu voz y tu mano,  
en sueños, tan verdaderas!...  
Vive, esperanza, ¡quién sabe  
lo que se traga la tierra!

**Antonio Machado.**

## EL AMOR TÉRMICO

Esta es la imagen:  
un hombre tropezando como ebrio  
mientras camina huyendo  
de quien ama

un hombre como un agujero negro  
solo en perenne autoaniquilación  
un hombre como isótopo de cesio  
un hombre que parece arder  
como un cometa que surcara el cosmos  
y que es -como el cometa- roca y hielo  
un hombre en crisis como un antiquark  
un mineral a cero grados kelvin

amor  
que de la misma forma que el mercurio  
se enfría pronto al cesar el fuego

dolor  
que de la misma forma que el plutonio  
requiere cuando llega al rojo vivo  
más de mil años para contraerse

**Vicente Luis Mora**

## EL NIÑO TONTO

Siempre que volvíamos por la calle de San José, estaba el niño tonto a la puerta de su casa, sentado en su sillita, mirando el pasar de los otros. Era uno de esos pobres niños a quienes no llega nunca el don de la palabra ni el regalo de la gracia; niño alegre él y triste de ver; todo para su madre, nada para los demás.

Un día, cuando pasó por la calle blanca aquel mal viento negro, no vi ya al niño en su puerta. Cantaba un pájaro en el solitario umbral, y yo me acordé de Curros, padre más que poeta, que, cuando se quedó sin su niño, le preguntaba por él a la mariposa gallega:

*Volvoreta d'aliñas douradas...*

Ahora que viene la primavera, pienso en el niño tonto, que desde la calle de San José se fue al cielo. Estará sentado en su sillita, al lado de las rosas únicas, viendo con sus ojos, abiertos otra vez, el dorado pasar de los gloriosos.

**Juan Ramón Jiménez.**

## EL AMOR

Cuando viene la noche a mi ventana,  
frío el gabán y triste la figura,  
solo te llamo a ti, solo me cura  
tu fiel sonrisa de la azul mañana.

Cuidas de mí. Tu beso me engalana.  
Los labios con veloz cabalgadura  
se alejan de la fuente más segura  
hacia el valle estival de tramontana.

Músculos inflamando su memoria  
fagocitan el éter corifeo  
combinando los unos con los doses.

Hemos hallado un mar para la Historia.  
Hemos vestido un bosque de deseo.  
El descanso es el sueño de los dioses.

**Antonio César Morón.**

## INCONCLUSA

Poesía

no forma de escribir  
sí labios al vivir  
no libretas ansiosas  
de sensuales lapiceros

Sí explosión de equinoccios quebrando mi usado esternón, sentidos intuyendo hendiduras, chorreando vocales sobre un helado de luna y vainilla, estrellándose contra barrotes de metáforas insensatas, hasta reventarlas, hasta que palabras ígneas gaseosas líquidas, devalen mis flancos buscando en arcilla sus formas ignoradas.

Poesía

no forma de escribir  
sí labios al vivir  
no plazas serenas  
ni mortecinos atardeceres

Sí meada repentina estrellada en árboles, trazando líquidas raíces, devolviendo a la tierra salitre y esperanzas. Sí palomas en nupciales ritos, bodas terciopelo, bodas espada, arrullos timbal, humanas palomas brindando tramas y teatros del amor.

Poesía

no forma de escribir  
sí labios al vivir  
sí besar, la piedra temprana, la flor pensativa,  
el perfume que habita la frente de mi amada.  
¿Sabes tú si existiremos  
hasta el beso no amanecido?

**José Muchnik.** *Di-Amantes.* 2019

## MI MUNDO SIN TI, ES UNA SOMBRA DE NOSTALGIA

Mi mundo sin ti, es una sombra de nostalgia  
donde renuncio a la vida y fortalezco  
en la memoria el gozo de nuestros días,  
porque no conozco ni deseo otra  
que ordenar mis momentos en tus ojos,  
compartir contigo la luz y los sueños,

pero en esta noche oscura, errante  
deambulo en sueño sin sueño,  
con la voz arrancada sin tu amor  
y un dolor más intenso que la muerte,

en esta noche cuando el futuro duerme  
el recuerdo de tus besos me sostiene.

**Francisco Muñoz Soler**

## TIEMPO TIEMPO

Las galletas doradas del sol en la colcha. Hay enfrente un edificio en construcción. Mazas y limas como alternándose. Cosas que teníamos que decirnos en sexo, paisajes callados y agua de colonia, las decimos tan despaciosamente que adelantan, de pronto, a la urgencia.

**Luis Muñoz**

## TU PRESENCIA

En cada gesto  
de tu presencia desnuda  
robas mi suspiro,  
dilatando las pupilas ciegas  
que brotan de mis senos.

Yo, sensible de tu presencia  
me vierto sobre ti  
formando una silueta.  
Sin palabras precisas  
nacieron sentimientos llenos  
que nos envuelven y atan,  
sólo el amor del silencio  
nos guía esta noche.

No dijimos nada  
al oír el grito  
de tu cuerpo y el mío.  
Callamos...  
Gritos mudos surgidos  
que cubrimos sin prisa  
entre sábanas de seda.

**María José Mures**



## DE POR QUÉ ME PONGO TUS CAMISAS USADAS

La ropa que tú has usado  
me define más que las flores aterciopeladas de mis camisas.  
Cojo una de las tuyas de la boca de la lavadora, antes de encenderla,  
y la guardo en la penumbra del armario  
donde sé que jamás la encontrarás.

Rescato tu camisa del peligro  
de no tenerte cerca, y me introduzco en ella  
para estar por casa,  
como si la ausencia se aliviara con la misma tela  
que antes sostuvo tu cuerpo.

El polvo que habita la casa  
es en su mayoría escamas humanas,  
y yo quiero que la muerte me sorprenda dentro de muchos años,  
después de haber llenado las esquinas oscuras de nuestros muebles con tu vida.  
En el fondo de los armarios se acumula lo animal y lo eterno.  
El olor salvaje que llamamos hoy amor.

**Ángelo Nestore**

## En las puertas de las cafeterías

“Después se nos hizo tarde.  
Los dos teníamos que irnos...”  
Woody Allen (*Annie Hall*)

Me gusta  
despedirme de ti  
en las puertas de las cafeterías  
imitando a Alvin y Annie  
al final de *Annie Hall*.

Me gusta  
sentir el devenir de la ciudad,  
la gente, los coches, a veces la lluvia...  
Y entre todo eso  
tener la certeza  
de que, al contrario que en la película,  
yo volveré a verte,  
pronto...  
Tan pronto  
como en las horas que guarda  
ese mismo día.

**Fran Nuño**

## EL AMOR Y LA MIRADA

¿Es amor quién reclama atención a la mirada, o es esta última la que provoca el nacimiento del amor? ¿Y no será, tal vez, que la mirada y el amor son una misma cosa? “Preguntas más propias de un filósofo que de un enamorado”, respondes mientras tus dedos se enredan en mi cabello a modo de caricia. Y yo no dejo de mirarte, y cada vez que te miro te amo un poco más. Sí, ya se que no hace mucho te dije que era imposible que pudiera amarte más. Pero me equivocaba, como cuando de pequeño cada vez que contemplaba la misma ilustración del tiranosaurio rex su imagen siempre me parecía más grande que la que había contemplado en la ocasión anterior.

Recuerdo cuándo, después de haberte visto cien veces, mi mirada al fin un día te rescató de entre los demás y te contempló hasta desnudarte. Sí, sin pudor alguno, tan solo empeñada en contemplar plenamente tu hermosura en esos instantes en que por fin el velo del mundo se desgarraba y te manifestabas ante mí. Y no fue mi vista, sino esa mirada atenta la que me hizo comprender que te amaba. Pero la mirada no me dijo que fueras o no digna de mi amor. Porque el amor no se escoge, como tampoco es posible elegir en qué momento y hacia quién la mirada va a decidir desvelarlo.

Aferro suavemente tu rostro entre mis manos. Lo acerco lentamente al mío. Nos miramos. Tu mirada me informa del amor que me profesas, igual que esa misma mirada tuya me dice a la vez que entiendes todo el amor que porta la mía. Y cerramos los ojos, pero sin dejar de mirarnos, cuando nuestros labios se funden para construir una sola boca. Ya el diálogo se mantiene piel a piel, y mientras hacemos el amor contemplo la belleza de tu desnudez. Y te aseguro que me es imposible saber si te amo porque tu hermosura me ha atrapado en un hechizo, o te percibo tan hermosa porque te amo de este modo.

Nos fundimos, jadeantes y satisfechos, en un abrazo cómplice y ya sereno. De pronto separo mi cabeza de tu regazo. Y deslizo mi mirada hacia ti, y siento que te amo más que hace un instante. Y mientras te amo más y más no dejo de mirarte.

**José Orihuela Guerrero**

## AUSENCIA

Se va de ti mi cuerpo gota a gota.  
Se va mi cara en un óleo sordo;  
se van mis manos en azogue suelto;  
se van mis pies en dos tiempos de polvo.

¡Se te va todo, se nos va todo!

Se va mi voz, que te hacía campana  
cerrada a cuanto no somos nosotros.  
Se van mis gestos, que se devanaban,  
en lanzaderas, delante tus ojos.  
Y se te va la mirada que entrega,  
cuando te mira, el enebro y el olmo.

Me voy de ti con tus mismos alientos:  
como humedad de tu cuerpo evaporo.  
Me voy de ti con vigilia y con sueño,  
y en tu recuerdo más fiel ya me borro.  
Y en tu memoria me vuelvo como esos  
que no nacieron ni en llanos ni en sotos.

Sangre sería y me fuese en las palmas  
de tu labor y en tu boca de mosto.  
Tu entraña fuese y sería quemada  
en marchas tuyas que nunca más oigo,  
¡y en tu pasión que retumba en la noche,  
como demencia de mares solos!

¡Se nos va todo, se nos va todo!

**Gabriela Mistral**

## LA MUERTE DESORDENA

De niños, estudiábamos juntos, comíamos nueces y nos reíamos con ganas. Clara era pequeña, asustadiza. Yo la llamaba Ardilla. En verano íbamos a nadar a la poza. O nos tendíamos en la hierba y mirábamos hacia lo alto picoteado de pájaros. Clara tenía el pelo corto y los calcetines bien tirantes. Yo, un bozo castaño sobre el labio. Clara olía a lápices de colores. Yo iba por ahí haciendo garabatos con su nombre. Lo trazaba con la puntera en la tierra de la plaza. Lo grababa a navajita en los troncos de la alameda. Lo dibujaba en el aire con un ascua del brasero sujeta entre dos palitos. Clara dijo que nos casaríamos. Yo dije que sí con la cabeza. Después de nuestro pacto secreto llovió afuera. Se levantó viento y saltaron chispas en los cables de la cuesta. Esas mismas centellas, blancas de pura maravilla, me calentaron por dentro durante años. Hice la mili. Sólo aplastaba chinches, fregaba platos, miraba los ollares de los caballos echar vaho como chimeneas. Volví al lado de Ardilla. Trabajé en un taller. Luego en la Planta Azucarera. Un día sentí mucho frío, como si me hubieran enterrado de golpe la cara en la nieve. O chapuzado en la poza en invierno. O caído en el tanque de carbonatación de la fábrica. Pareció una chuscada de Amador, mi hermano grande. Si pienso en él, lo único que recuerdo es un abejorreo de risas y coscorriones alrededor mío. Desde el día del frío, el mundo no sabe más a Clara. Tampoco tuve tiempo de hacer la maleta. Ni de devolverle la llave del que sería nuestro piso. Algo me arrojó al otro lado. A un lugar sin polvo en el que nada sucede. Sólo me llegan ecos. Sé que vinieron los vecinos. Que se inclinaron sobre mis padres, achatados en el borde de las sillas de anea del comedor. Y estaban las lágrimas. Gordas como espejos de mano quebrándose sobre el terrazo. Desde el día del frío no he vuelto a ver a Clara. Pero sé que un dolor quiere subirse a ella como quien intenta tomar un tranvía. Un dolor redondo como una nuez y afilado como un lapicero de colores. Ardilla no lo deja entrar. Sé que para Clara aún ocupo el mismo espacio de costumbre. Cree que nadamos juntos, que nos reímos con ganas, que nos tumbamos en la hierba boca arriba. Cree que todavía se sube los calcetines blancos y que yo ando por ahí escribiendo su nombre. Me reclama para partir nueces y besarme tras las tapias del cementerio. Dice que nada nos separará. Que está unida a mí, para siempre, como al hormigueo de una extremidad fantasma.

Ángel Olgoso

## ¿CUÁNTO DURA EL AMOR?

Ya ha pasado el amor. Pasó, fugaz, de largo;  
la tarde está transida de una bruma doliente,  
brotan hilos de tedio en mi pecho silente  
y llega la tristeza con un sabor amargo.

Apenas si duró lo que dura el letargo  
o el desvelo que esfuma su insomnio lentamente;  
apenas si dejó un latido incipiente,  
una huella imborrable, un gesto de descargo.

Y así voy transitando la senda de mi vida,  
sonriendo al destino sin rencores ni penas;  
hay que lanzar al viento, después de la caída,

un canto de esperanza por tantas noches plenas.  
Siento apenas el soplo de un ala estremecida,  
de un efímero amor con caricias serenas.

**Concha Ortega**

## LLUEVE

No supe decirte que llovía.  
Que fuera, no muy lejos,  
donde vuelcan las montañas,  
florece los limoneros  
y persiste el río grande  
sin acordarse siquiera  
de que aquí también respira.  
Que tuve la idea  
y no la intención  
de llevarte,  
pensando que amainaría.  
Que traigo la última noche  
en los zapatos  
y la pena de tu falta  
en una futura canción ya escrita.

**Andrés Ortiz Tafur**

Una de las indigencias de nuestros días es la que al amor se refiere. No es que no exista, sino que su existencia no halla lugar, acogida en la propia mente y aun en la propia alma de quien es visitado por él. En el limitado espacio que en apariencia la mente de hoy abre a toda realidad, el amor tropieza con barreras infinitas. Y ha de justificarse y dar razones sin término, y ha de resignarse por fin a ser confundido con la multitud de los sentimientos, o de los instintos, si no quiere ese lugar oscuro de ‘la libido’ o ser tratado como una enfermedad secreta, de la que habría que liberarse. La libertad, todas las libertades no parecen haberle servido de nada; la libertad de conciencia menos que ninguna, pues a medida que el hombre ha creído que su ser consistía en la conciencia y nada más, el amor se ha ido encontrando sin espacio vital donde alentar, como pájaro asfixiado en el vacío de una libertad negativa.

Pues la libertad ha ido adquiriendo un signo negativo, se ha ido convirtiendo —ella también— en negatividad, como si al haber hecho de la libertad el a priori de la vida, el amor, lo primero, la hubiera abandonado. Y así, quedará el hombre con una libertad vacía, el hueco de su ser posible. Como si la libertad no fuese sino esa posibilidad, el ser posible que no puede realizarse, falto del amor que engendra. “En el principio era el verbo”, quería decir también era el amor, la luz de la vida, el futuro realizándose. Bajo esa luz, la vida humana descubría el espacio infinito de una libertad real, la libertad que el amor otorga a sus esclavos.

**María Zambrano.**



## EN EL TELÉFONO

He marcado tu número. Y el sonido  
del teléfono repasa las paredes  
de la habitación que día tres día  
has llenado de ti,  
has ido haciendo tuya.

Lo escucho.

Sé que se está colocando  
en los rincones más secretos de la  
estancia,  
caja que guarda deseos sin edad.  
Brinca sobre la colcha blanca,  
se coloca en la mesita de noche,  
sube sobre el armario de luna ancha,  
baja a los estantes cargados de libros,  
se sienta en el ancho campo de la  
alfombra.

Salta insistente,  
el sonido silente. No cuelgo,  
y siento  
el suave tacto de tus labios,  
peces escurridizos,  
sobre mi piel seca de melancolía.

**Tônia Pasola**

## AL TELÈFON

He marcat el teu número. I el so  
del telèfon repassa les parets  
de la cambra que dia rere dia  
has omplert de tu, has anat fent teva.

L' escolto.

Sé que s' està col·locant  
en els racons més secrets de l' estança,  
capsa que guarda desitjos sense  
anys.  
S' enfila sobre la vànova blanca,  
corre damunt la tauleta de nit,  
puja sobre l' armari de lluna ampla,  
baixa els prestatges carregats de llibres,  
seu en el camp infinit de la catifa.

Salta insistent,  
el so silent. No penjo,  
i sento  
el suau tacte dels teus llavis,  
peixos escoladissos,  
sobre la meva pell seca de  
melangia.

## **FILIGRANA**

Tiritas finas en lienzo  
tejen en plata brillante  
líneas angostas            dispaes  
círculos y laberintos

Un hueco en el estómago  
despierta en el fondo  
    zozobra de ese palpitar  
        que anida en medio del cuerpo

Los hilos a la medida  
    refulgen las formas  
    mientras ese vacío  
    sigue a g r a n d á n d o s e

La voz reverbera en un hueco cóncavo  
es la caja torácica que araña el tejido  
el sofoco en medio de todo  
si lo cierto fuera que ese sentimiento se teje con la paciencia  
no habría un nido de incertidumbre

Cimbra la pared de la ladera izquierda  
las hebras brillan  
cuando una teje  
(incluso con la incertidumbre)  
esa emoción que cruje los huesos  
y el agua vital que pule filigrana,

**Cynthia Pech**

## MENSAJE CIFRADO

Mensajero,  
que me vació en su ausencia,  
le dirás;  
que mis ganas de tocarla  
reducen el álgebra  
a una mota de polvo,  
le dirás;  
que avanzo con una legión  
de amantes inconsolables,  
le dirás;  
que de repente  
lo acapara todo,  
le dirás;  
que estoy carnalmente  
abrasado de espíritu  
por ella,  
le dirás, mensajero,  
cuando la veas.

**Mariano Pérez Antolín**

**DORMIMOS ESPALDA CONTRA ESPALDA**  
respetamos cada uno  
la tierra de los sueños del otro

al despertar nos citamos  
en el puesto fronterizo

allí aprendemos entre brumas  
que dos exiliados hacen país.

**Ana Pérez Cañamares**

## CUANDO LA TARDE SE AGOSTA

Cuando la tarde se agosta y se hace lenta,  
la memoria descorre la cortina  
de la edad juvenil, que amor inventa,  
creciéndose en carrera peregrina.

Cuando la noche cubre amarillenta  
esa tarde lejana y su doctrina,  
ebria en deseos, pasados los cincuenta,  
reclama cumplimiento y disciplina.

Así es la vida, añeja en probidad,  
un recuerdo de amante ceniciento.  
Esclavo de su sangre y de su edad

se conjura en su prístino argumento,  
aviso de pureza y de verdad,  
a modo de consciente testamento.

**José Luis Pérez Fuillerat**

## ENTRAS

Entras en mí como entra, firmemente,  
la madera en la rama del cerezo,  
el viento en su silbido y el caballo  
en sus patas violentas y veloces.  
Como entran el relámpago en la herida  
y el fuego en la pirita, en el carbón,  
en el cisco dañado de pobreza.  
Como entra la avecilla en su plumaje  
y el perdigón azul contra la altura,  
con la misma firmeza del cloruro  
de sodio que penetra en cada grano  
de sal y abre los poros de la lengua,  
así me haces de ti, me perteneces.

De pronto, navegando por el agua  
que moja la pupila de la trucha  
detenida sin miedo ante el anzuelo,  
como quien fuera escama en los reptiles  
y ruido en el motor de las turbinas,  
como quien es quien es, y no otra cosa  
(la argamasa en la boca del insomnio  
y el hierro que oscurece ante la fragua),  
entras en mí, tu sexo me conmueve.

**María Ángeles Pérez López**

## OCASO

Tarde de adioses, Doñana atardeciendo.

Plenas la mar, el río, la mirada  
agridulce y feraz, en este agosto  
bordado de recuerdos.

Fértil la tierra, que promete en agraz  
uvas y vino.

Tu cuerpo azul, caliente al mediodía.  
Estas heridas.  
Y los chiquillos, de Sorolla y tambor.

Es el ocaso.

¿Sabes qué busco?  
Y tan cerca y tan lejos tu mirada.

Los correlimos, dulces, dulces, dulces.

**Charo Prados.** *Cartografía del frío.* 2021

A JUAN

Nunca escribo desnuda para desconocidos,  
pero deseo tanto brillar delante de tus ojos  
que propongo estas líneas  
al calor de mi perezoso sueño.  
Así, entre mi lunar  
y aquella mancha de grasa en tu espalda  
abriremos el puente, a veces levadizo,  
de aquel castillo que nunca visitamos en Segovia.

**Balbina Prior**



A Natalia Jiménez

Me han traído una caracola.

Dentro le canta  
un mar de mapa.  
Mi corazón  
se llena de agua  
con pececillos  
de sombra y plata.

Me han traído una caracola.

**Federico García Lorca**

*El ayer se fue, el mañana no sé si lo alcanzaré.*  
Ibn Hazm de Córdoba

Este cielo del otoño  
y el sol de oro  
que me regalan estos días.  
Como la caricia tenue  
de tus brazos cuando me acogen.  
No se desvanece la vida  
Solo duerme en un sueño  
dorado y dulce.  
Mientras espera  
La fiesta del recuerdo  
en la lejana primavera  
tiempo esquivo como un beso.  
Frágil, como los cánticos  
del bosque escondido.  
Te evoco como el secreto  
ruiseñor de la espesura.  
Humilde y desnuda,  
como su voz  
entre las frondas.  
Inevitable amor  
del pájaro prohibido.

**Manuel Rámila**

Suelo soñar que soy lanzador de cuchillos  
y que tengo ante mí  
la mujer de mi vida con los ojos tapados.  
Un riesgo así se ensaya con los años.

Nunca tuve una prueba de amor más alta que esa  
de entregarse a mi suerte, la verdad.

Mas dejadme que os diga  
que, a pesar de que nunca le fallé, sin embargo  
mi corazón se encoje temeroso  
no de errar con mi mano sino de que,  
cuando menos lo espere,  
vaya a pedirme, acaso, sin que pueda negárselo,  
que le deje probar, que por sólo una vez  
permita que sea ella  
la que una noche de estas me lance los cuchillos.

**José A. Ramírez Lozano.** *Motivos de sospecha.* 2021

## EL CUADERNO

Pediste la noche estrellada de Arlés,  
Dibujé tu sombra sobre el Ródano,  
Escribí un poema en el agua,  
A un fantasma enamorado  
entre las barcas flotantes.

Pediste la noche estrellada de Arlés  
Y el amor esparció en el aire una palabra.  
Cayeron necesarias las estrellas.  
Poco a poco fuiste materia,  
y mi existencia un arcoíris de utopía.

**Silvia Ramos**

Yo no te tengo. No puedo sentir lo vasto que es el mundo  
y pensar a la vez que te poseo, como no poseo ese viento  
que hoy hace ondear las banderas hasta arrancarlas casi.  
No eres mía -qué pensamiento absurdo- sino que simplemente,  
con mi afán de ser discreto para no alterar el orden de las cosas,  
te abrazo en un lugar que bien podría ser el final de una ruta  
y estoy contigo para encontrar razones y entregártelas,  
porque todo parece lejano y de vez en cuando llega un anuncio de invierno  
que intento disipar creyendo en ti, aspirando a que los otros  
consideren su error al alejarse. Yo te veo, te toco, pero no te tengo  
porque sé tu dolor, tu valor para plantarle cara a un fiordo  
y que la emoción sea algo más que un precipicio. Saber vivir en este viaje,  
saber vivir así -siendo- es la señal para no encadenarte,  
cuando algunos creen que el sentido se obtiene al decir frases vanas  
que cercenan -por poco que pensemos- la entereza del otro.  
Te admiro, te contemplo, comparto el brillo de un hotel blanco y rojo,  
piso tus pasos o te propongo un camino hacia un mirador que no conozco;  
te escucho, intento comprenderte y hablo en exceso, pero tú no eres mía,  
porque todo es muy simple, porque así vamos juntos,  
desbrozando lugares -lugares comunes, sobre todo -  
deshaciendo palabras, rompiendo cercas y límites y miedos  
y dejando de lado posesiones para encontrar libertades,  
para saber estar cerca en la amplitud del mundo.

**Miguel Ángel Real**

## HAY OJOS QUE MIRAN, -HAY OJOS QUE SUEÑAN...

Hay ojos que miran, -hay ojos que sueñan,  
hay ojos que llaman, -hay ojos que esperan,  
hay ojos que ríen -risa placentera,  
hay ojos que lloran -con llanto de pena,  
unos hacia adentro -otros hacia fuera.

Son como las flores -que cría la tierra.  
Mas tus ojos verdes, -mi eterna Teresa,  
los que están haciendo -tu mano de hierba,  
me miran, me sueñan, -me llaman, me esperan,  
me ríen rientes -risa placentera,  
me lloran llorosos -con llanto de pena,  
desde tierra adentro, -desde tierra afuera.

En tus ojos nazco, -tus ojos me crean,  
vivo yo en tus ojos -el sol de mi esfera,  
en tus ojos muero, -mi casa y vereda,  
tus ojos mi tumba, -tus ojos mi tierra.

**Miguel de Unamuno**

## OCASO

Para Ana Alvea,  
en agradecimiento.

Se desdice el silencio.  
La luz se abre paso entre las rocas  
mientras ves el mar.  
El sol resplandece tibio y se adelgaza  
sobre el cielo violeta.  
Las olas se abrazan incendiando  
el aire, que gira  
arañando las gaviotas...

Huele a luz y a sal  
cuando está llegando el ocaso  
de tu vida...

Todo es permanente y fugitivo,  
Todo es gélido y, sin embargo, arde.  
Tal vez el amor sea así...

Todo anida en el último rincón  
del vasto jardín de tu alma.

**Ana Recio Mir**

## FIN DE SEMANA

Te bajaste de mi auto. Un beso de despedida, hasta la semana próxima. Te dejé en tu casa, giré a la derecha y en el semáforo que había en rojo ya empecé a echarte de menos. Acaricié tu asiento y seguí adelante contigo en mi cabeza. Qué solo se ha quedado todo sin ti, han sido tan candentes y alentadores estos inicios...

He entrado en casa: esta toalla es de ella, estas pantuflas son de ella, esta botella de acuaporina vacía se llama ilusión, este cepillo de dientes juega con el mío, esta presencia ausente al fin tiene nombre. En este plato comió, esta cama la ordenaron sus manos, ahí, bajo la manta y el edredón, reposa su madura pasión joven. He olido el perfume de su melena ordenadamente caótica. Aquí, a mi lado, en el sofá, me dio compañía; en este rincón de mi lecho me regaló lo más íntimo y luego, sosegados, me miraron sus ojos y su cara ligeramente encendida. Intentaré ganarme el cobijo de la lumbre que mi niña tan mujer irradia.

Deja un hueco en mi cabeza que la otra vida también tiene sus derechos.

**Ramón Reig**



## CON SABOR A MAR

Tú no sabes,  
que un universo interior florece,  
si miras el amor como quien mira un campo.  
Y cómo trae briznas de hierba,  
gotas de agua, un río que corre.  
Sin embargo, si  
se está yendo ese amor que parece que se queda,  
acaba por dejarte  
un rastro de avicillas en los ojos  
y hace asomar el frío.  
Tú no sabes,  
que a la hora de la cena, si te tragas las lágrimas,  
la carne termina con sabor a mar.  
También implica un duelo la renuncia  
al espejismo dulce del amor.  
Con la misma vehemencia de un reloj enfermo,  
canta un pájaro todo lo peleado y no vivido.  
Óyelo cantar.

**Carmela Rey Garcés**

## RETORNO

Muy pocos son los elegidos...los elegidos son de una simiente poco común...porque viven y mueren conforme fueron.

Por lo tanto, aquel tocado por la varita vive en autenticidad.  
No es el que escribe, aquel que se deja mover los hilos por algo que no se sabe por qué, sucede.

Cuando sucede se deja la parafernalia y resulta ser parte del viento, o parte de la eternidad. Parte del agua. De los ríos, de la simiente, del corazón. Parte de la tierra, y por eso volvemos, una vez que nuestra misión ha dejado de coexistir en nosotros.

Volver al universo a ser partícula de todas las épocas.

Y de todos los aquí, ahora o mañana.

**Isabel Rezmo**

veo tu cuerpo romper el espacio  
para avanzar a través de él  
habitaciones siempre partiéndose en dos  
pienso en los nadadores que abren  
la materia, entran en ella y dejan  
de ser parte de nosotros unos minutos  
cruzan un espejo, desafían al mundo  
son veloces, elásticos, azules  
nos obligan a detener la respiración y  
observar cómo el agua emborrona los cuerpos  
hace de ellos líneas de luz  
también a mí entonces me cubre  
el agua poco a poco  
así tu cuerpo da lugar al mío  
me quedo en el fondo de los vasos  
así tu cuerpo da lugar al mío  
te miro entre los cristales  
desde aquí creo que podrías seguir nadando  
sobre cualquier superficie y su reverso.

**Laura Rodríguez Díaz**

## DECLARACIÓN ÚLTIMA

Será porque te quiero todavía  
que todavía tiene tu mirada  
para mí algún destello. Si pasada,  
muy pasada la magia de aquel día

primero que nos vimos, todavía,  
de tarde en tarde, pienso: esta mirada  
-lo mismo que pensé entonces- por nada  
ni por nadie jamás la cambiaría.

Ya sé lo que dirás: ¿de tarde en tarde?  
Ten en cuenta que hoy es pasajero  
todo. Quizás no pueda hacer alarde

de este amor, pero es del duradero.  
Que no es el mismo ya... Pero aún arde.  
Será porque te quiero. Aún te quiero.

**José Luis Rodríguez Ojeda**

## SIN OJOS

*Nuestras historias podrían mataros*  
Patricia Grace. *Baby No-Eyes*

Morí antes de nacer  
con la inercia del golpe  
que acabó conmigo.

Me hospedé en ti, hermano,  
y te robé los ojos  
como ellos robaron los míos,  
ahogué mi furia  
en pozas negras  
hasta que un día  
me fui en silencio  
pues ya eres invencible  
con mi fuerza y la tuya.

A veces Polifemo aplasta a Ulises,  
a veces la poesía derrota a la ceguera.

**Gerardo Rodríguez Salas**

## POEMA DE AMOR DILUIDO

Miro por la ventana  
veo arboles pelados, árboles sin hojas,  
árboles desnudos, caducos y fríos.  
Miro por la ventada  
desde la distancia susurrante del interior  
sabiendo que al dejar vagar la mirada  
ya no reconozco el reflejo de tantas horas de vida.  
Como si por cada hoja caída de esas ramas  
hubiese perdido un amanecer con olor a café  
un rato de aire limpio  
un paseo entre piedras mojadas por las olas  
en retirada.  
Ahora,  
araña el vacío constante de los bolsillos  
cuando al meter las manos  
buscando refugio  
no encuentran más que tela  
intentando reconocer algo tuyo.

Mientras,  
a través de las ramas raquíticas de los árboles  
adivino el horizonte. Adivino mi sonrisa.

**Rocío Rojas-Marcos**

Quizá sea esto el amor:  
el arduo deseo de lograr  
el bienestar del otro,  
olvidarte de ti absolutamente,  
—disipados los confines  
entre tu piel i la suya—  
percibir la nostalgia oculta,  
la leve turbación,  
la errática mirada,  
la turbadora voz,  
el exiguo jadeo  
que azora el alma.  
El amor quizá sea esto,  
este pesar profundo  
por la herida,  
este desasosiego  
por la ausencia,  
la inquietud por descifrar la piel  
del otro  
por el urgente anhelo de mitigar  
su llanto.  
Amor,  
abandonarte tú,  
radicalmente,  
sentir el incontenible impulso  
de ya no ser,  
de dar la vida tuya  
por el otro.

**Anna Rossell**

Traducción al español por la autora

Potser és això l'amor:  
el defici per assolir  
el benestar de l'altre,  
oblidar-te tu sense remei,  
—esvaïts els límits  
entre la teva pell i l'altra—,  
copsar l'enyor ocult,  
el lleu neguit,  
la tèrbola mirada,  
la torbadora veu,  
el minse respir  
que atueix l'ànima.  
L'amor, potser és això,  
aquest pregon dolor  
per la ferida,  
aquest desassossec  
que don l'absència,  
la incertesa de capir  
les claus de l'altre  
per l'apressat anhel d'amorosir  
el seu plany.  
Amor,  
abandonar-te tu,  
radicalment,  
sentir l'irrefrenable impuls  
de ja no ser,  
de donar la teva vida  
per un altre.

## LAS BRAGAS DE CROCHET

Desde que Eugenia aprendiera a pellizcarse las mandíbulas, se sintió rejuvenecer, porque su óvalo facial se enderezó y su rostro triangular y frío adquirió un aire más cálido y definitorio. Todas las tardes, al oscurecer, tomaba el cántaro para ir al pozo comunitario del pueblo. Se peinaba y se prendía en su pelo negro una portentosa rosa de jazmines, que le había costado confeccionarla más de media hora. Su madre le gritaba desde dentro de la habitación donde chocheaba casi a sus cien años: “Eugenia ven”, “Eugenia que va a venir tu padre y no estará la cena” (el padre que llevaba ya más de treinta años muerto), Eugenia canturreaba y soñaba que cualquier tarde por las profundidades del camino del pozo del Alamillo aparecería el Eustaquio, aquel noviete de sus entretelas que se fue a la guerra y jamás volvió. Y eso que no lo habían dado por muerto. Ella hacía muchas novenas y rezaba muchos rosarios y ponía velas y lamparillas por las cómodas de las habitaciones con el consiguiente riesgo de quemar la casa. Tomó el camino del pozo, casi solitario, casi oscureciendo ya. Algún campesino y su cabalgadura regresaban al pueblo después de una intensa jornada de trabajo. Eugenia cantaba y esperaba no sabía qué. Coplas antiguas que había escuchado en boca de sus abuelas, de su madre, de las vecinas. Esta vez le tocó el turno a la titulada “María de La O”: “María de la O, que desgraciata gitana tú eres teniéndolo to”. “Te quieres reír, y hasta los ojitos los tienes morao...” Ya no sabía si cantaba por cantar o por ahuyentar el miedo. El grifo del antiguo pozo ahora reconvertido en fuente comenzó a fallar y el cántaro no se terminaba de llenar nunca. Se levantó el viento y el viento le levantó la falda hasta la cintura y se le quedó al descubierto las bragas de crochet. Sintió una mano fuerte que le achuchaba los muslos y el cántaro se tambaleó y comenzó a derramarse antes de haberse llenado. Anochece. Eugenia pensó en su madre que continuaría llamándola, en su padre, médico que fue del pueblo y que le enseñó a conservarse pura, lejos del pecado. Y dejó de pensar y se echó el viento y rebuznó un asno y la voz del hombre que la cubría gimió y volvió a gemir. Entonces, Eugenia abrió los ojos y supo que había regresado el Eustaquio, pero con rostro diferente.

**María del Valle Rubio**



## LA AMADA ESCRIBE

Vinieron tus ojos  
y no cupo más luz en nuestro encuentro;  
vinieron tus manos  
y no cupo más piel en nuestro abrazo;  
vinieron tus besos  
y todo fue un borrón de fantasía,  
un holograma alfil, un remolino  
de blusa y seda con tu pecho abierto.  
Viniste tú  
y el tiempo se ocultó como en eclipse.

Todo eras tú, el universo eras:  
la música, la gloria, el algoritmo  
impenetrable de ese cielo en sepia  
donde ascienden en nubes los dos cuerpos.  
Y el aire fue tan sólo un pentagrama  
donde se refugió  
la extensa sinfonía del silencio  
con el murmullo dulce de las arpas.  
Entonces supe qué es flotar, la calma  
de asirme a ti como si fueras viento.

**Luis Ángel Ruiz.** *El malecón del alba.* 2022

## FRAGUA

Esta tromba de fuego  
en las ingles de muselina,  
tornado caliente en tu embocadura,  
el garfio rosado  
que me ejecuta entre tus muslos,  
nervadura para bucear en acometidas  
de flamígeras esgrimas.  
Te sembraré para amarte en rojo,  
me consumaré para quemarme blanca.  
En este regadío de llamas  
la pulpa de tus pechos  
un zumo en combustión, calor que sabe  
a encaje de saliva candente  
y ese cuajo de pezones  
ardentía constelada en esta lengua,  
tanto sol repujado, ¿dónde se despeña?  
Remolino de azufre  
que prende en el lecho,  
abrasarse horizontales, argolladas,  
como desviviéndose en la daga de un verano,  
como la horma más volcánica  
que el deseo puebla de cordajes,  
atadas en el nudo de fulgor  
de nuestro incendio.

**Pilar Sanabria Cañete**

## ANTE UNAS CARTAS

No ajadas por el tiempo, como el día  
en que amor o doblez os escribieron,  
os mostráis a mis ojos, que tuvieron  
en vosotras su luz y su alegría.

Olvido injusto y esquivez impía  
mi pobre corazón rasgar pudieron;  
pero yo no os rasgué, que os defendieron  
mi fiel cariño y la constancia mía.

Aún guardáis, como restos de ventura,  
hojas en que mi amor logró su palma!  
promesas y palabras de dulzura.

Y diréis siempre a mi dolor sin calma  
que en un frágil papel subsiste y dura  
lo que tan pronto se borró de un alma.

**Mercedes de Velilla**

## AMAR LOS DOMINGOS

Somos lo que perdemos,  
lo que deja de ser a cada instante:  
ese rayo de luz sin precedentes  
entrando en nuestra alma,  
el fugitivo velo descarnado  
que siente que te has ido.

Hoy y ayer,  
porque todos los días son domingo.

Todo lo que no ha sido es percepción,  
y misterio, aquello que será  
y que dejó de ser en un instante.

*Amāre*. Lo que decían los dioses,  
la ingenuidad de un hombre que no ha sido,  
y ni siquiera será sin ser posible.

No hemos cambiado mucho,  
todo ha seguido igual desde  
aquel día,  
y siempre ha sido así.

Cuando todos los días  
eran domingo.

**Javier Sánchez Menéndez**

### XXXVIII

Los suspiros son aire y van al aire.  
Las lágrimas son agua y van al mar.  
Dime, mujer, cuando el amor se olvida,  
¿sabes tú adónde va?

**Gustavo Adolfo Bécquer**

## LAS BAYAS

Presiento tus palabras a través de los muros  
de una habitación que será eterna.

Hay un país que crece  
con la sustancia de los sueños  
y una casa cerrada  
en la que se acumulan los escombros  
de una luz suficiente.

Quizá no fuera ésta la vida que esperábamos,  
pero sí es el lugar.

Aquí donde se alzan  
contra un cielo de piedra  
una pared caída y luego otra,  
serán nuestras palabras las que nos den cobijo.

Lo poco que tenemos,  
lo mucho que tenemos está aquí, delante de nosotros.

Yo pongo la ventana,  
tú, los tallos, los zarcillos azules,  
las silenciosas bayas transparentes.

**Basilio Sánchez.** *Para guardar el sueño.* 2003

## ESO QUE LLAMAN AMOR

Vendrá la hermosura del Amor  
A tocarte con brío los cabellos.  
Vendrá con la firme convicción de la certeza,  
con el libre albedrío de las rosas,  
y la timidez dulcificada de los ríos.  
Sujétalo con las bridas del alma,  
sin reparo, sin miedo,  
sin las horas extinguidas ni contadas.  
Vendrá sin pretextos ni renunciadas,  
mientras no llueva, no llueva...  
ni se arremoline la penumbra  
en la orfandad de la hojarasca.  
Traspassará el umbral bajo  
el crédulo azar desfatigado.  
Vendrá descalzo, intrépido, en silencio  
a tocarte con brío los cabellos.

**Ana Patricia Santaella Pahlén**

## ESE DÍA POR LA NOCHE

La primera vez  
que llegué caminando a nuestra casa,  
después del trabajo y el frío,  
yo vi desde la calle  
                                  la luz  
encendida de la ventana  
de nuestro humilde dormitorio;  
así me recibiría ella,  
cálidamente, a la hora de cenar,  
durante una generosa temporada,  
sin detenerme a envidiar  
las vidas ajenas.

                                  Ahora  
que se ha roto el círculo y regreso  
a la soledad de mi cuarto,  
yo sé que este cambio no es un crimen,  
y quiere mi memoria sentir gratitud.  
Pero somos los fantasmas  
—para siempre jóvenes—  
de nuestros tiempos más felices,  
de nuestros días de luz.

Ya nunca volveré a encontrar despierto  
ese día por la noche.

**Abel Santos**



## LOS CIELOS TARDÍOS

En los cielos tardíos del amor yacen nubes  
cuyas máscaras grises evocan la tragedia,  
cuya luz momentánea parece sin penumbra,  
sin cerco de palomas donde glorificarse.

Yo he tenido esos cielos en mis manos de abismo,  
me he mirado en tus ojos más allá del crepúsculo,  
intentando sin suerte recuperar la dicha  
que desmayó mi cuerpo hasta el fin de tus brazos.

Pero el amor destruye, y también se transforma  
en alba repentina cuando vence el deseo,  
cuando esas nubes hallan razón de convertirse  
en única riqueza para desheredados.

Ahora solo tengo tus tardes en presente,  
la realidad sin fecha que a solas atesoro,  
si acaso la limosna de ese amor impagable  
que los cielos conceden a quien lo justifica.

**María Sanz.** *Los cielos tardíos.* 2009

## EL VINO DEL AMOR

Mi pobre corazón de angustia herido  
y de locura, no podrá curarse  
de esta embriaguez de amor, ni libertarse  
de la prisión donde quedó sumido.

Pienso que el día de la creación  
en que el vino de amor fue al hombre dado,  
el que llenó mi copa fue esenciado  
con sangre de mi propio corazón.

**Omar Khayyam**

Traducción al español de Joaquín V. González, de la versión inglesa de  
Edward Fitzgerald

## EN EL PARQUE DE MARÍA LUISA

Recostada que estabas  
en el banco del Parque,  
cuando miré tu cuello  
entre nácar y seda,  
y tu boca de zumos,  
se vinieron a mí  
mis instintos de Drácula.

Ocurrió que tan solo  
me quedé en la intención.

Después,  
arrepentido,  
no dormí aquella noche.

**Juan Sebastián**

## RECUERDOS

Bajando recuerdos encontré los tuyos en las raíces  
de los vientos, como cristales pulidos, como una espina que sangra  
pegada a un muro viejo que circunda la calle antigua  
de largos recovecos.

Ya ha parado de llover y el cielo se ha quedado ciego,  
el frío aparece como un fantasma queriendo asustar  
a los niños y a los viejos, pero yo guardo un tesoro  
que me protege,  
que nunca se pone añejo, y es el amor que recibí  
hace tiempo, y que morirá conmigo porque lo guardo  
muy adentro.

Sumido entre recuerdos para demostrarme lo que siento,  
me encierro en mi lugar como lo hago a cada tiempo  
para recuperar el pasado y así consolar y resolver  
el misterio que quedó suspendido en amores pretéritos.

De mi vaga impaciencia me nace lo imperfecto  
y que tengo que cuidar, por si en algo tiene remedio,  
pues es de sabio rectificar, aunque sea un poco tarde  
por motivos  
inciertos.

Ahí va el último esfuerzo, terminar con el olvido  
y vivir pensando. Entre tanto, yo, de aquellos tiempos,  
me voy quedando con lo bueno.

**Jesús Solano**

## EL AMOR

Traía en la mirada y la edad la apariencia  
de un ángel caído.

Junto a tu nombre más antiguo, la huella  
que solía dejar el circo  
en la hierba y en la constancia de lo efímero.

“He venido para quedarme”, dijo  
al despedirse.

**Yolanda Soler Onís.** *Mudanzas*, 2001.

## TU FERROZ SILENCIO

Soñé que entendía todo,  
que ya no podía medir las distancias  
y que inútiles las palabras imaginaban tu silencio.  
Luego, cruel, la lluvia y su frágil canción  
despertó al hombre que finjo ser.  
siguió ese domingo lluvioso,  
ese domingo de atroz y simple fuego.  
Y mientras caían leves, en la mañana otoñal,  
las lágrimas del olmo, sus hojas  
duras derrumbándose por la intimidad del aire  
yo me hundía inevitable en los laberintos de nieve  
en los espejos del viento, y volvió entonces  
constante el vano afán del demiurgo  
con el que me pierdo en el desamparo y en la nada.

No quiero que crujan las hojas  
con el tiempo de mis pasos, ni quiero  
recordar al pájaro, aquel  
que besaba las uvas en el remoto verano.  
No quiero correr más por pasillos vacíos  
por vértigos, por la belleza vacía de mi espejo,  
quiero, si me lo preguntas, desaparecer despacio,  
dentro de ti, en tu feroz silencio.

**Lur Sotuela**

## ESCRITO EN LOS JARDINES DE DARAXA

¿Cómo será tu voz cuando me cerque,  
cuando pasee junto a la añoranza  
que siempre te ha esperado en el umbral?  
Cada gota que da  
tu piel  
es un aljibe,  
es el sabor maduro, la naranja,  
color que balancea su promesa.  
Cada paso hasta mí  
es un rizoma  
de todo lo que antaño sujetaste.  
Amor de cucharadas que me sacia  
porque en la plenitud fue concebido  
para sembrar senderos de naranjos,  
para plantar dulzor en la sequía.  
Ven, tú,  
rezumador,  
certero,  
casi exacto,  
con esa infinitud que sobrecoge  
mi tronco, mi moldura.

¿Cómo será mi voz junto a la tuya?

**Marina Tapia**

No es fácil encontrar palabras,  
construir un poema,  
mantenerlo en equilibrio  
sobre mil formas de amarte.

No puedo dejar mi voz a la deriva,  
no le doy permiso al aura del mar  
para que pronuncie tu nombre  
con el rugir de las olas.

No puedo morir de espera sin saber  
si las aguas te llevaron mis versos,  
si al viento me oíste decir:  
te quiero.

**Almudena Tarancón**



## PRIMER AMOR

Se erizará el lacio flequillo sobre tu frente  
Cuando el deseo arremoline la sangre en tus venas.  
Sentirás que tus solidificados huesos deben  
Servir a otras cosas que a voltear en los recreos,  
Que tus libros, cuadernos y lápices ya no irisan  
Aquellas estampitas multicolores que despertaban  
Tus sentidos y te enseñaban a crecer.  
Aquella playa de tus primeros estíos,  
Que tanto esperabas para fundirte  
En su luz y arroparte con sus olas,  
La verás ahora como idónea pradera azul,  
Edénica alfombra que la desmelenada  
Cabellera de tu bienamada,  
Guardiana de tus sueños, sobrevuela  
Enlazándote con ella al susurro  
Iridiscente de las madreperlas.  
Pensarás entonces que lo demás sobra,  
Que lo importante es sentirte amado,  
Que el roce de una mano, esa mano,  
Te redimirá de la prisión de tu monotonía.  
Nada de ese bello señuelo te dará la libertad  
Si no sientes la esclavitud del amante,  
Si no sacrificas los dulces halagos  
Y los seductores arrullos por  
La tonsura de tu corazón,  
Si no adscribes tu sangre  
Al destino del fuego,  
Al deslumbramiento de la luz.

**Aziz Tazi**

## PAPIRO AMOROSO

En esta calle, a la que llegan,  
desde el campo,  
temprano en la mañana,  
unos carros derramando el heno  
por el suelo.  
Unos carros altos, toscos...  
Yo te amé en esta calle,  
tal vez en otro siglo, bajo una luz  
muy tenue.  
Cerca, una tiendecita  
con sombreros  
y vasijas de barro. Allí miré,  
por un momento,  
tu rostro reflejado en la vidriera.  
Y la lluvia danzando,  
alegre,  
sobre las piedras de la vieja calzada.  
No sé desde qué árboles caían  
como recios papiros  
hasta el suelo  
unas cuantas hojas secas,  
lentas, tercas.

**Rafael Adolfo Téllez**

## MADRIGAL DE NIEBLA

Igual que, al levantar  
la niebla, el campo asoma renovado  
con su coro de pájaros,  
más puros su fragor, su olor, sus verdes  
(después de haber estado sumergidos  
en pálido ensimismo),  
así pasa a las tres, cuando tú vuelves:  
de pronto sale el sol en mis quehaceres  
tu voz me suena a canto, en todo veo  
promesa de una tarde de paseo.

**Arturo Tondero**

## EL LUNÁTICO

El sol adormecido en las brumas se aleja  
Y como un astro muerto yace mi pasión;  
La noche a lo largo del muelle se refleja;  
Mi viejo corazón es un Rey sin razón.

Cada ser de una rueda es el eje que gira,  
Cae, ofrenda y afrenta, en el yunque el dolor;  
Los rostros grises son una espuma que tira  
La marea del asfalto y la luz sin color.

¿Dónde estamos amor? ¿Sí es verdad que estamos?  
La luna se esconde cuando nos acercamos  
Al borde de los techos huecos de metal.

Y el ojo blanco por las calles todavía  
Envidia el resplandor fijamente glacial  
Del astro que murió antes de abrir el día.

**Marguerite Yourcenar**

Traducción al español de Silvia Barón-Supervielle

## VIVIR EN LA PENUMBRA

Vivir en la penumbra, amada mía,  
será dejar los ojos en el suelo  
y por las grietas, entre los resquicios,  
hallaremos la luz inusitada.  
Será como adentrarnos con las sombras,  
así lo hacen la piedra y la verdina,  
buscando a tientas alcanzar el sueño  
de que se acerque un cuerpo hasta mi cuerpo,  
el calor de tu frío contra el mío.  
Y hallarás en mis manos la espesura  
de roces hacinados como un lecho  
y de labios ungidos que cayeron  
en el fondo del hoyo de los días.  
Así sabrás, amada, que los pájaros  
se llevan ya mi trozo de abandono  
y hay árboles que guardan en las ramas  
el cuerpo abandonado de mi abrazo.  
Será vivir tan sólo con un saldo,  
el que sume tu aliento más mi aliento.  
Sabernos liberados, al fin juntos,  
y para siempre ilesos de la vida.

**Jesus Tortajada.** Fragmento.

**E.D.**

Mírame aún. Creció musgo en mis labios  
y en los inviernos crudos me visita la nieve.  
Siéntate, viajero, a mi lado.  
Cuando la lluvia arranca plateadas  
coronas de la piedra y silenciosa  
en el ciprés muere la tarde, sólo  
de ti me acuerdo. Pero ni estás lejos.  
Pasa tu mano por mi nombre y quita  
las hojas amarillas que lo cubren,  
y los pétalos secos de esas flores  
antiguas. Llámame después y dime  
Si el viento de esos campos lo ha borrado  
o si tiembla en el aire todavía  
como el romero verde.

**Andrés Trapiello**

## MEMORIA DEL AMOR

Para Siso Juanals Castro

Los veo pasear muy lentamente  
porque a ella le cuesta desplazarse.  
La lleva de la mano. Ya es su niña.

Los veo en el café, sentados juntos.  
¿Lo que más me impresiona?  
Su angustiada mirada de extrañeza.

Aunque ella tal vez haya olvidado  
los años transcurridos junto a él,  
el amor permanece. Soy testigo.

**Álvaro Valverde**

## **EL MIRLO**

El mirlo cada mañana  
y tu sonrisa del alba  
son las ganas de existir  
que aspiro cada mañana.  
Sé donde el mirlo duerme  
y tu mirada descansa  
mientras empujo la noche  
con la claridad del alba

**Francisco Vélez Nieto**



## HACIA ALLÁ

Yo sí quisiera que tú me hubieras parido  
Tenue doncella que por el estero vas  
Entre juncos y adelfas vincas y ninfeas  
A perderte por la vida de origen abismal

Quiero estar ahora dentro de ti para llegar  
Donde el mal se ahoga y todo empieza a ser  
Muy lejos de aquel árbol de doble rostro  
Donde el ofidio se disponía a navegar

Por los cuatro ríos de la vida y del saber  
Hacia sus tres sagradas reencarnaciones

**Miguel Veyrat.** *Vértigo.* 2024

## QUÉ MUEVE LA VOZ AMOR DE MI GEMIDO

Dices adiós a la noche, llega el alba  
y todo resplandece en tu rostro y la ves  
y palideces, nada puedes iluminar.  
*Qué Mueve la voz Amor de mi gemido.*  
Esa sonrisa suya. Por tenerla te pierdes  
y todavía es pura belleza, puro ritmo,  
pura poesía pura, serena, jubilosa.  
*Qué Mueve la voz Amor de mi gemido.*  
Es justo y necesario ese fuego en el poema,  
en el regazo de la firme escritura y escuchar  
el tañer de las hojas emborronadas, arrojadas.  
*Qué Mueve la voz Amor de mi gemido.*  
Frías eran las sílabas del canto y cuento.  
Un aleteo de palomas llegó a tu ventana.  
Tu mano arrastró los versos por la mesa.  
*Qué Mueve la voz Amor de mi gemido.*  
Sobre su cuerpo inmóvil, imaginado,  
las olas buscaron playa donde jugar.  
El poeta rompe su pluma, sin suerte.  
*Qué Mueve la voz Amor de mi gemido.*  
Las palabras salen a tu encuentro  
y en sus orillas las palomas beben.  
La vida tiene estas cosas. Queda sombra.  
*Qué Mueve la voz Amor de mi gemido.*  
Y ella, la voz, como la poesía sabe esperar.

**Enrique Villagrana**

**ELLA**

Puedo hablar del viento en las cañadas,  
del viento en las ramas de los olivos  
y de las nubes altas, prendidas en un cielo celeste.

Puedo hablar del mosto dorado de este otoño  
que guarda en sí el aroma y el sabor  
de esta tierra salvaje y hermosa  
-tierra de toros bravos y pájaros extraños-.

Puedo hablaros de algunas mariposas  
que, zagueras de la primavera última,  
giran aún entre las encinas,  
y de los valladares de piedras  
silentes bajo la tormenta.  
Todos me entenderíais

.  
Mas si os hablase de ella,  
de María Teresa, que une en su interior  
la arrogancia y la dulzura del viento,  
el fuego del mosto recién pisado,  
la belleza indefinible de las mariposas,  
la firmeza de las antiguas piedras  
y la emoción de todos los otoños  
y de las primaveras todas...,  
¿quién de vosotros me creería?

**Fernando de Villena**

## LA ESPERA Y LA ESPERANZA

No es la esperanza, no. Sólo es la espera  
lo que fijo me tiene a tu querencia.  
tu palpable regreso a mí, evidencia  
una ignorada ansia pasajera.

Si mucho es esperarte, aún más fuera  
esperanzarte. Ciega mi impotencia,  
no sabe de accidentes ni de esencia.  
De ahí, el querer, quizás lo que no quiera.

Para esperarte tengo el sentimiento.  
Esperanzado, nada tengo. Un viento,  
acaso, que me enlaza a lo lejano.

La esperanza es un premio gratuito  
a la espera; un don casi infinito  
por un merecimiento casi humano.

**Rafael Guillén**

MUEVE LA VOZ AMOR DE MI GEMIDO

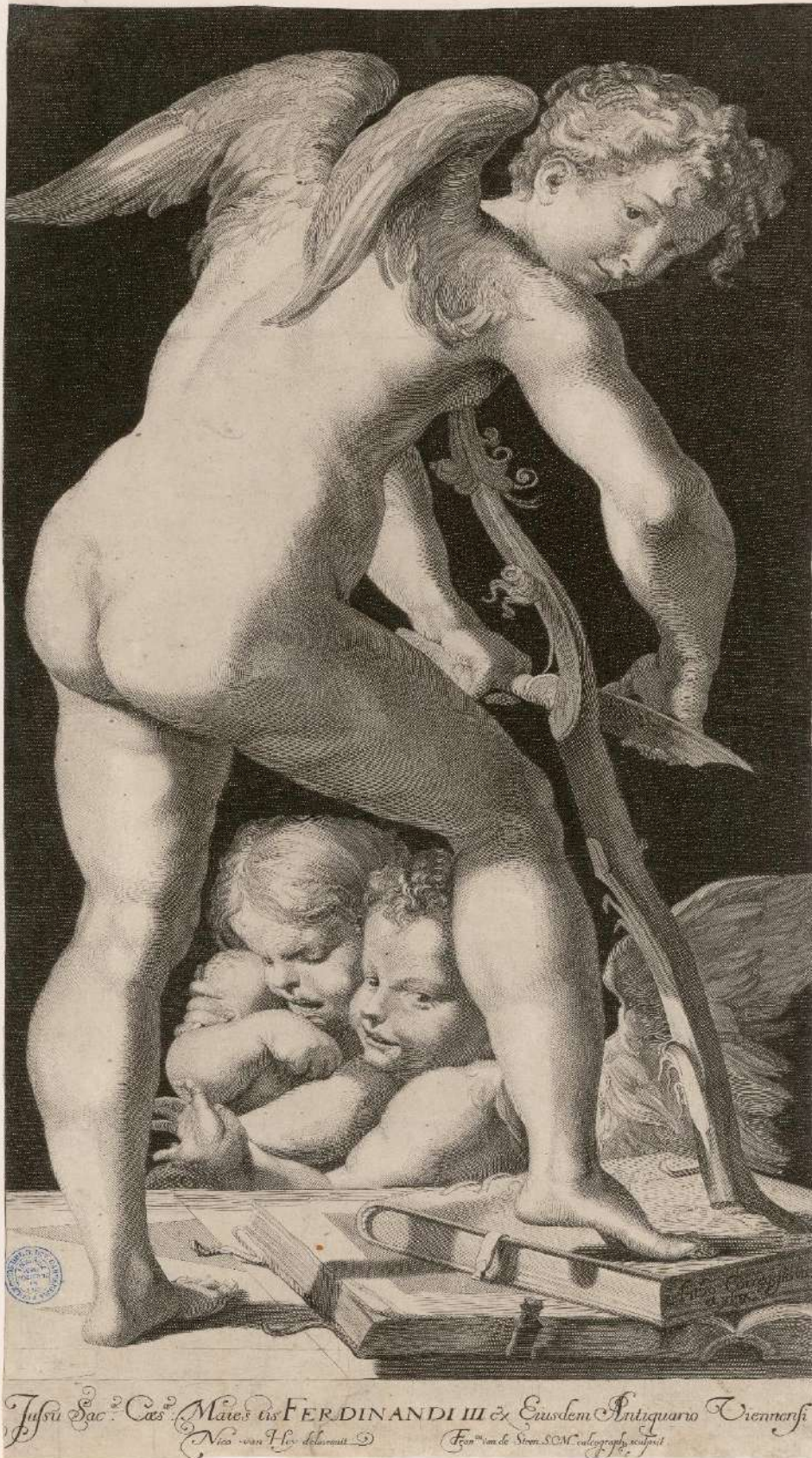
Esta obra finalizó su edición el 3 de abril de 2024. Ciento dos años antes, nacía José Hierro. Su padre, Joaquín Hierro, funcionario de Telégrafos, el 18 de julio de 1936, retuvo el telegrama que remitió la Capitanía Militar de Burgos instando a la sublevación de la guarnición de Santander. Su hijo sufrió cinco años de reclusión por pertenecer a una organización de ayuda a los presos políticos. Nunca hubo en sus palabras el mayor resabio ni amargor. En el año 1998 recibió el Premio Cervantes.

«Llegué por el dolor a la alegría.  
Supe por el dolor que el alma existe.  
Por el dolor, allá en mi reino triste,  
un misterioso sol amanecía.»

Que el amor, la belleza y la justicia no dejen de alcanzarnos.

La Puebla de los Infantes

Andalucía



Biblioteca Nacional de España

**El Amor fabricando su arco**

Franciscus van der Steen, grabador y Nicolas de Hoey, pintor (1640 y 1672)  
Inspirada en la obra de Girolamo Francesco Maria Mazzola, *Il Parmigianino*